862.8
T2553a
v.24
no.24

El Crisol de una Amistad

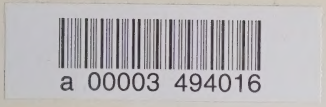
Llorens y Bono

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
LIBRARY

THE
BORRAS COLLECTION
FOR THE STUDY OF
SPANISH DRAMA

ACQUIRED THROUGH GIFT
FROM THE CLASS OF 1923

~~862.8~~
~~T253a~~
~~v.24~~
~~no.24~~


a 00003 494016

This book must not be taken from the Library building.

NTA DELEGADA
DEL
SORO ARTISTICO
os depositados en la
Biblioteca Nacional
Procedencia
ORRAS
.º de la procedencia

COMEDIA NUEVA.

RISOL DE VNA MISTAD.

ON SEVERIANO LLORENS, Y BONO.

EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

D. Enrrique de Toledo.
El Duque Viejo.
D. Fermin de Valdivia.
D. Juan de Guſman.
El Rey D. Alfonſo.
Fabio Gracioſo.

Margarita Dama.
Yſabela Dama.
Ynes, y Juana criadas.
Vn Jues, vn Scrivano.
Vn Alguaſil.
Muſica.

JORNADA PRIMERA.

Salen D. Enrique de Toledo, y Fabio Gracioſo.

En. EN el Ameno Jardin
de eſte ſumptuoſo Alcazar,
Prodigioſo Laberinto,
de Fuentes, Flores, y Plantas,
encuyo centro Florido,
Dedicar quiero alas aras,
de ſu Belleça; en obſequio
ſuſpiros, Penas, y Anſias,
puedes dexarme; pues ſolo
Rigores, y penas baſtan
adar alivio amis quexas,
y amis males eſperanza,
que incanſable, enun defvelo,
ſolicita la tardança
congojas en pena triſte
al Rigor de vna mudanza!
Digalo mi Amor anſioſo,
pues en ſu furioſa fragua,
achriſola de vn diſguſto
penoſa lid, con que alaga
con ſu rigor; al deſpecho
del fuego que me amenaça.
Mas como vil penſamiento!
mas como ſoſpecha vana
contra tan noble reſpeto
te atreves; quando ſe aclama,
de la mas fiel atencion,
vna paz, vna bonanza,
vn guſto, vna fe, vna ley,
vn prodigio, y la mas rara
fineza, que enpecho noble
pudo eternizar la fama.
mentis, mentis, penſamientos,
dad treguas avueſtra ſaña,
que es riguroſo deſpeño,
que es locura, que es infamia,
achreditar del efecto,
lo que deſmiente la cauſa,
porque culpar atrevido,
lo que por ley ſe recata,

862.8
T2553a
v.24
no. 24

es de vn delito fingido,
fulminar sentencia falsa.
Fa. Que siempre estès malgustado,
cargado de especies tantas?
bien aya mil vezes yo,
que no estimara vna blanca,
de la morena, que adoro,
con ser niña tan bizarra,
que no solo casta es,
sino, que se que haze casta
has, has tambien essa cuenta,
de esse peon, òessa Dama,
y el cristal de mi consejo,
apague tu veraz llama,
que como dize el proverbio,
pelicos son toda lana,
que como jugando, he visto
muchissimas piesas, damas.
Enr. Siempre fabio, sin respeto
su noble deidad ultrajas,
aconsejando ignorante,
con tu propio Yerro:
Fab. Basta,
que aun discurro, que nò sabes,
esta ley del mundo vsada,
de que muy poquitos hazen
lo que aconsejan que hagan,
di: quantas vezes no has visto,
que agritos, y amanotadas,
nos aconsejan ayunos,
y mil exemplos nos sacan
de Martirios, penitencias,
y modos con que se gana
el Cielo; y ellos ayunan?
como en el huerto la Cabra;
pues vemos, que lo primero,
que hazen todas las mañanas,
es tomar su chocolate,
amedio dia, empanadas,
huevos, olla, buen pescado,
buen vino, y mullida Cama
para la noche; pensando
toda ella con gran ansia;
en *conservare ameris*:
porque piensan, que en la sacrá
escriptura; assi se entiende:
Y lo guardan tan arraya,
que ay gazmoño, que primero
se dexarà de la Barba,
arrancar Bigote, y pera,
que sacalle una pataca;
pues si sabes esto, di,
como admiras, que mi basta
condicion; oy te predique
esta verdad cara à cara.
Enr. Pues que motivo te incita,
aser tan necio?
Fa. La gana,
de saber por quien te quexas,
con tanta fatiga, y ansia,
que ser arbitro quisiera,
en tus disgustos.
Enr. Tirana
fuera ya mi fina ley,
si atu gusto dilatara,
la ocasion de referirte
de mis pesares la causa;
en la mas suprema Corte,
de aquel invicto Monarca,
que de entrambos orizontes,
el Febo dora, y Marbaña,
aquella en quien tuvo Avidis,
su trono regio, y Alcazar,
como en porfidos, y jaspes,
oy eterniza la fama;
en la Ciudad de Leon,
antigua Corte de Espaňa,
vnos altos Chapiteles,
y cuyas Almenas Canas,
parecen de otra babel,
sus Torres, y sus Murallas
nacì: Hijo de Don Pedro
de Toledo; y Doña Blanca
de

RBC/NcU

de Sandoval; que notuvo
mi sangre, que embidiar nada;
aunque fui tan infeliz,
quede mi primer infancia
que de Hurrfano; ay de mi!
pues en la fiera Campaña,
donde yacen del valor,
sepultadas esperanças,
muriò mi Padre; queriendo
entre los fieros corazas,
defender à nuestro Duque:
que era entonces de las armas
General; del Rey Alfonso,
con cuio valor, y hazaña,
eternizò la memoria,
de tan sangrienta Batalla;
llegò ami Madre la nueva,
tan sin piedad, como infausta;
tan ligera, como triste,
tan sin ley, como tirana;
y venzida de un desina yo,
vino arrendir à la parca,
el hilo de su belleza,
la que fue asuzena blanca.
Por cuyo respeto, el Duque
al punto mandò que un Ama
me criasse; qual si fuera
hijo suyo; y asu Casa,
me mandò llevar; deviendo
asu afecto, y vigilancia,
mi vida, mi honor, y ser,
respeto, grandeza, y fama.
Mas la fortuna, que siempre
inconstante, ciega, y varia,
dando bueltas asu rueda,
seguia ya mis pisadas,
mal logrò mi feliz suerte,
pues por ciertas circunstancias,
de un infeliz Cavallero,
que fuera Yerro contarlas,
reñi con el Duque un dia,
incitado de una Dama,
à quien zeloso, y amante,
por mi mal solicitava,
si bien fue mayor error,
aventurar ami saña,
lo que fue Yerro previsto,
que la suerte anticipada;
viendo pues, que era forçoso
ausentarme; y la tardança,
ser pudiera ami fortuna,
de mayor desdicha causa,
prevenido à lo ligero.
de Ricas Joyas, y Galas,
montando un fiero Andaluz,
ligero bruto con alas,
(que pareçe me dizia,
que te asombra? que te espanta;
Andaluz soy, Enrique eres,
circunstancias son entrambas,
paraque ami orgullo tiemblen,
rayos de texidas balas,)
con aliento, y con presteza,
la buelta dimos à Ytalia,
libre del passado riesgo,
del disgusto de mi Patria.
entrè en Napoles la bella
un dia; à tiempo, que el Alva;
por ostentar su grandeza,
perlas por sus muros quaja,
y apenas puso à sus puertas,
el fiero Bruto las plantas,
quando tropezando ciego
con un bulto; aguarda, aguarda
traidor, infame, alevoso,
casi con mortales ansias
me dize; confuso entonces,
sin saber como, ò quien habla,
picò al bruto, brinca fiero,
y echando mano à la Espada,
recoxo otra vez la rienda;
que aunque espumas arrojaba
el noble bruto; ami aviso

769793

ligeramente le para.
buelvo la vista; y divisso
por los zelajes del Alva,
entre unos Rayos de Yerro,
(acierto de mi esperança,)
un anticipado febo,
que sin duda se tardava,
el del Olimpico Globo,
corrido de luzes tantas;
una Muger; mas tan bella
tan airosa, y tan bizarra,
que pudiera ser la embidia,
de Marte, Venus, y Palas:
que aunque turbado, y confuso
de mi fuerte in opinada.
pude al Rayo de su luz,
distinguir belleza tanta.
No viste à impensado golpe
de dolor; entre turbada
la vista; linge veloz,
por las Regiones o pacas,
de aquese estrellado globo,
percebir las luzes claras;
sin que de aqueste motivo,
sepa el sentido la causa?
pues assi Yo: que entrè turbado,
y medio suspensa el Alma,
ò del dolor de aquel triste,
ò de mi fuerte contraria,
pude ver entre tinieblas,
aquella hermosa Diana,
aquella Estrella de Venus,
aquella Aurora con Alma,
que parece, que llorosa,
entre perlas, que derrama,
me anticipava el aviso,
y el peligro con que estava,
pues oygo con tristes ecos,
unas vozes à la larga,
que apenas pudo mi oido
percebir con eficacia,
muera el traidor, muera, muera,
Yo viendo, que peligrava
mi vida; si en aquel sitio
el delito me imputavan,
corro veloz; y llegando
sin saber à la gran plaza,
cercado me vi en un punto
de flechas, picas, y lanças:
prendedle luego, ò matadle,
oigo con vos temeraria
medizen, mas yo entonces,
como aquel aquien ya enfada
la vida con tantas penas,
y pena con tantas ansias;
buelto en furioso leon,
que con sus vñas, y garras,
haze destrozo in humano,
con quanto en quentra, y ataja;
cierro atrevido con todos,
y à la primer chuchillada,
hize rodar por el ayre,
del Capitan de la Esquadra
la Cabeza; tan ligera
que parece, que bolava,
para culpar mi osadìa,
à la esfera Soberana.
mas viendo, que à mi valor,
era en vano su esperança,
cobardes huyen del riesgo,
buelto tapete de nacar,
del destrozo de mi braço,
por la sangre, que derraman.
y temiendo la Justicia,
(que es necio quien no se guarda
al Norte de mi destino,
por unas encrusijadas,
vine aparar aun Convento,
de Religiosas Descalsas;
donde estuve asta saber,
con seguridad la Causa
de Don Fermin de Valdivia,
noble Blason de su Patria;

que

que por la antigua amistad,
quando por Virrey estava
el Duque de aquel Pays,
pude tener confiança;
entre en la Casa; mas fueron
tantos los favores; tantas
las finezas, que devì
à su atencion; que estorvara
la ocacion de referirte,
de mi fortuna la causa;
mas como de mi suceço
no es posible sospechara
nadie; por ser forastero,
ò porque la negra Capa,
con que se emboza la luz
de los Albores del Alva,
tenia la Aurora puesta
sobre su luciente espalda;
pude sin rezelo alguno,
(alentando mi esperanza
gozar su hermoso pays,
sin rezelos, y sin ansia.
y un dia; quando sus Rayos
rendia febo à la parca,
subiendo mi Amigo, y Yo,
aver la hermosa Campaña,
desde un alto Chapitel,
Gigante vivo sin Alma;
vi sentada en un Balcon,
la mano puesta à la Cara,
(que no fue poco valor,
pues un Cielo sustentava)
aquella Venus divina,
aquella bella Diana,
por cuyo aviso, mi vida
pudo deverse a sus ansias.
Y viendo, que assi à la Torre,
de quando en quando mirava,
pense, que fue el Objeto
y blanco, yo, à quien tirava
las Flechas de sus favores
por los tiros de su aljava;
mas quando supe, que era
por Don Bernardo tan fin Alma
quedè tan triste, tan torpe,
y tan sin luz, que dudava
sentir pudiera las penas,
quien el sentido le falta.
si molesto, y pretendiente,
y à tento solicitava,
de tanto desasosiego,
saber mi Amigo la causa,
(mas como el amor no puede
por mas, que insista con ansias,
disimular el Objeto,
en quien tan ciego idolatra;
pudo persuadirse atento,
era el disgusto, y la causa,
de todo mi desosiego
Ysabela; a quien palabra
tenia dada de Esposo,
y en quien lo noble de Ytalia,
solicitava la dicha,
de gozar belleça tanta.
(aqui fabio solicito,
atiendas à la mas rara
fineza, que humano pecho,
en el buril de la fama,
pudo eternizar lo noble,
con atencion tan hidalga;)
llamome un dia al Jardin,
frente, à frente, cara, à cara,
de aquel adorado hechizo,
dulçe prision de mi Alma,
y con semblante risueño,
y con alegres palabras,
que es esto Enrrique? me dixo
porque motivo, ò que causa
estàs triste? no respondes?
si es que bolver à tu Patria
deseas; que te suspende?
pideme; ordena, manda,
que eres Blanco de mi afecto,

y todo mi ser, y quantas
riquezas poseo; penden
de tu mano; que te tardas?
alientate, no desmayes,
pues tan ciego te idolatra
mi pecho; que asta Ysabela
te diera por Esposa; Calla,
no prosigas no te dixe,
que ya el aliento me falta
a tanto favor; si cumples:
Vive el Cielo, la palabra
te doy, de perder la vida,
por tu honor, tu ser, y fama;
y sin dar treguas al susto,
(que siempre leai si se tarda:)
fuimos à ver à Ysabela,
que ramillete de nacar,
hecha Reyna de las flores,
tu ver de pensil pitava:
y despues de aquel Cortexo,
que à Deidad tan soberana,
deviera mi fina ley,
qual ardiente salamandra.
Sentados baxo un Jazmin,
trono de Belleza tanta.
Oy Ysabela (le dixo)
no parezca mi demanda,
de tu belleza desprecio,
has de ser Esposa, (el Alma
tiembla de dezir) de Enrrique:
mas como ya de mi Aljava,
entre tanta errante flecha,
alguna pude acertarla,
dixo, que si: que fue como
quando apaga, ò no se apaga,
mortal Antorcha renace,
dandole lo que le falta.
y dexando mis poderes,
respeto afineza tanta
ami Amigo; con presteza
he dado buelta à mi Patria,
por prevenirme del riesgo
de essa Muger, essa Dama,
por cuyo mal, tanto bien,
espera mi Amor, y aguarda.
aquesta es Fabio mi historia,
este el amor, que me arrastra,
esta es la Gloria que espero,
y este el Blanco que idolatran,
mis sentidos, mis potencias,
mi Vida, mi Amor, mi Alma;
y en quien espero feliz,
gozar de su mano blanca.

Fa. Vive Dios parece cuento,
yo apostarè no ay mas trampas
en todas quantas gazetas,
nos vienen de transiluania;
ya estàs en Burgos, ya en Flãdes
ya en las Indias, ya en Italia,
ya bello Adonis en Corte,
ya fiero Marte en Campaña;
ya tropiezas con un bulto,
ya te dizen guarda, guarda,
ya pareces tragoldita,
ya tienes miedo à la vara,
ya te acoges à Sagrado,
ya te arrullas entre Damas,
por Diez, que si son verdad,
todicas aquestas trampas,
que el Preste Juan de las Indias
ni Don Pedro de Venganza,
pudieron ver mas enredos,
en las quatro Barbacanas,
desta fabrica del Mundo,
que tanto pobre te engaña.
dime Señor quando sepa
el Duque, de aquesta hilaza,
la tela, que vas urdiendo,
que ha de dezirte?

Enr. Nada.

Fa. Y Margarita?

Enr. Tampoco.

Fa. No dudes, que me alegrara,

mas

mas pienso, que si te coxe
con sus dos manitas blancas,
que apuro aruño, te dexe
tan sin pelo como rana.
Enr. Pues acaso yo le devo
algun respeto?
Fa. no es nada,
un enriquesito tiene
de tu mismo talle, y traza;
y dizen que es tuyo.
Enr. Mienten,
Fa. Vaya señor, vaya, vaya;
no te alborotes por esso
que yo se, que un Camarada
mio; se caso dos vezes,
y vive à Dios, que negava,
como tu aora,
Enr. No niego,
y si ninguno intentara,
atrevidamente loco,
dezirmelo cara à cara,
(vive el Cielo) que le diera
la muerte.

Sale el Duque Viejo

Du. Que es esto? Basta,
Enrique, de que te alteras;
quien te ofende, quien te agravia
que no me respondes? Mira
que quien Enrrique te habla,
es el Duque, y el que deve
bolver siempre por tu causa.
Enr. Ya Señor, que Vuesselencia;
me lo pide, y me lo manda,
dirè;
Du. Que es esto? prosigue
Enr. Que me ha hurtado,
Fa. Calabaças,
que tu fuiste el Mal Ladron;
por diez va buena la dança.
Du. Enrrique turbado estàs;
Enr. No es esta turbacion, infamia,
es de quien aleve intenta
dezir lo que Fabio;
Fa. Calla.
si es que quieres, que yo diga;
sin poner, ni quitar nada,
lo que en Leon ya se dize,
por las Calles, y las Plazas.
Du. Y que es?
Enr. Dizelo Fabio,
que sin duda avergonzada
la voz, no sale del pecho,
ò porque corrida el Alma,
de tan loco desvario,
pudiera correr borrasca,
atropellando el respeto
de Vueselencia,
Fa. Bien aya,
el Hombre, que quando buelve
sus dos mexillas de nacar,
sabe quitar la ocasion,
à la lengua, y las palabras;
mi Amo Señor y Yo,
como fuimos Camaradas,
y hemos hido mucho tiempo
apar; de Niñas piratas;
estavamos platicando
sobre ciertas circunstancias
de que quieren que se case,
de buena, ò de mala gana,
con Margarita,
Du. Detente,
si essa es Enrrique la causa
no te alborotes, no temas.
Enr. Como temèr,
Du. Ea basta,
que se mui bien lo que dizen,
y tambien, que aquesa infamia,
ni cupiera en Margarita,
ni tu pudiste pensarla;
que fue solo un galanteo
mui licito; sin que aya
motivos à que te obliguen;

por ninguna circunstancia
a calarte; y assi dexa
recelos; porque essò es vana
ilusion de maldicientes,
que no sirve, ni embaraça
el credito de los nobles;
que de quien pende la Fama,
es del sabio, y del prudente;
y aunque algunos necios llaman,
voz de Dios; à la del Pueblo,
no ay duda, si que se engañan
antes es la del Demonio,
por cuyo conducto; el agua
de su maldad encaminan,
para que assi envenenada,
logre el fin de su deseo,
para perdidas del Alma.
bien sabes, que desde niño,
te crie con vigilancia,
y si aprendes mi consejo,
si à mi Amor vives; tu fama,
se eternizarà en los siglos,
siendo el lustre de tu Patria.
toma mi consejo Enrrique,
y mira, que ya cansada
se mira mi edad; que quando
decrepito el Hombre anda,
dando golpes à la tierra
con su Baculo; es muy clara
consequencia; que à las puertas
de la muerte; es à quien llama.
tanbien es fuerça que mires,
que Don Pedro, y Doña Blanca
de Sandoval, y Toledo
fueron tus Padres; y sacras
letras; nos dizen, que el Arbol
bueno, no dà fruta mala.
baste ya para consejo,
porque asta lo bueno cansa
siendo mucho; y fuera Yerro,
que dexarà disgustada,
tu ingratitud; a mi Amor,
y mi fina ley; descansa
de tu recelo; no temas,
que quien tu valor ampara,
es Carlos Duque de Lerma,
valiete, y grade ẽ España. *Vase.*
Suena Ruido de Coche, y dizen dẽtro
Dentro. para, para, chochero para,
Fa. Tres vezes?
Enr. Que serà esto?
Fa. Algun Sastre emofrodita,
que tenga todo el enredo,
para parir por su Padre,
por su Tia, y por su Abuelo.
Dentro. Esta es la Casa de Enrrique.
Fa. Albricias Señor, de cierto,
que mi Ama es la que viene;
Enr. De que lo infieres?
Fa. De pienso
lo digo, y acertarè,
porque el ruido, que siento,
como no huviese Mugeres,
era imposible, por esso.
Dentr. Ha del valor, y nobleza,
de aqueste Alcazar supremo.
Enr. La voz de Fermin oyi,
albrizias divinos Cielos;
bien se conoce lo noble,
de tu amante, y fino pecho,
pues cumpliste tu palabra,
no; no como Cavallero,
si como Rey de ti mismo:
que el Dominio mas supremo,
es el Rey del alvedrio,
que es mas, que del vniverso.
Al entrarse, encuentra con Fermin
Ysabela, y Juana.
Fer. Enrrique Enrrique Amigo,
Enr. Fermin Amigo, que es esto,
tanta dicha.
Fer. Tanto bien. *Abraçanse*
Salen assi Ysabela; y Iuana Criada
Enr.

Enr. Yſabela, Eſpoſa, Dueño.
llega con bien amis braços.
Yſa. Sean en dulce himeneo,
priſion de mi fina ley,
ues tanta dicha merezco. *Abraçanſe*
Enr. Yo ſoy ſolo quien la goza,
Fa. Yo lo creo, Yo lo creo,
aſsi, que gozara Yo
de Yneſilla porquien muero,
Enr. Sin duda, que habreis ſentido
vueſtro viage.
Fer. Aunque lexos,
al logro de tanta dicha,
alas previno el deſeo.
Enr. Y vos Señora?
Yſa. Pues dudas,
Enrrique mio, lo meſmo
devo dezirte; ſi bien,
con mas razon, pues prefiero
con mi obediencia, aſu guſto,
con mi Amor, aſu deſeo.
Enr. De entrambos agradecido,
deve mi noble reſpeto,
atender à la fineza;
Fermin, Yſabela, cierto
vendreis de vueſtro viage
canſados; ò por lo menos,
llegareis con apetito;
por cuya cauſa, he diſpueſto
que ſe prevengan las meſas
ſin dilacion; y que luego
ſe dè principio al feſtin,
y muſica; que es del Reyno
coſtumbre antigua; que aunque
en algunos Cavalleros,
eſta coſtumbre no es ley,
ò por algunos reſpetos;
de eſtado; ò por ſobervia,
que es ſinduda, lo mas cierto;
por no imitar la plebe,
y la pobreza, creyendo
que ellos ſeràn de otra maſa,
como ſi el Padre primero
de todos, no fueſe Adan,
y mas, del que mas ſoberbio.
Diſpongo oy como humilde,
y no como Cavallero,
ſeguir la coſtumbre antigua,
conforme la ley del Pueblo;
que no es pobre, el q̃ es humilde,
ni noble, el que es ſobervio.
Fer. De vueſtro ſentir Enrrique
devo ſer; pues ſoys diſcreto,
y baſta ſaber, que es juſto,
lo que ſe, que es guſto vueſtro.
Yſa. Y aunque coſtumbre no fuera,
como ſi fueſe la apruevo,
que es en mi tu guſto ley,
y ley ſeguir tu prezepto.
Enr. Vamos Fermin, Yſabela,
que es hora ya.
Fer. Segun pienſo
ya ſeran las doze dadas;
Yſa. No es muy tarde ſegun eſſo.
Enr. Ea vamos Yſabela:
Yſa. Ya mi Enrrique te obedezco.
Al entrarſe Juanilla, detiene la Fab
Fa. A Juanilla,
Jua. Que voleto?
Fa. Vive Dios, que eſta borracha,
Yo no entiendo de latines,
habla claro.
Jua. Nemancava autro
Fa. Que, que; *aſercaſe*
Jua. Bricone. *vaſe*
Fa. Vete, vete en hora mala,
abuſcar con quien entienda,
con tu lengua, y mala trazà.
al entrarſe Fabio de tienele Mar. Ines
Mar. Tente Fabio, donde vas?
Fa. Yva por vna empanada.
Ynes. Ha traydor!
Fa. Que ay Yneſilla?
Ynes. Que ha de haver, tus buenas
mañas.

Mar. Y tiene mucha razon,
pues sobre darle palabra
vas buscando lo que vemos,
como tu Amo.
Fa. Essa es Mala,
que la mia bien se puede
remediar.
Mar. Pues que buscavas,
quando figiendo te ivas
del Norte de essa Criada?
Fa. Ella me hablava en latin,
y Yo en romance, buscava
lo que no avia perdido:
y como el tan intrincada
essa lengua; Yo entendi
me dixo, que la besara,
mas apenas me acerquè,
me hizo tan mala cara,
que no se lo que me dixo;
mas creo, que fue tan mala
la respuesta, que me diò,
que la embiè en hora mala;
que aquien quiero es à Ynesilla.
Ynes. No se si te crea.
Mar. Basta,
dexemos esso avnà parte;
quanto hazè, que de Italia
Enrrique ha venido?
Fa. Creo,
que habrà vnas siete semanas.
Mar. No puede ser,
Fa. Siete dias,
iva adezir.
Mar. Y essa Dama,
que ayer vino, sabes tu,
conque titulo, ò, que causa,
de Napoles à venido?
Fa. Pienso, que aser Hermitaña
de San Enrrique.
Mar. Que dizes?
Fa. De cierto, si no me engañan
las niñetas de mis ojos,
que hechaditos en la Cama,
à los dos he visto.
Mar. Mientes,
Fa. Es que vino desposada,
por poderes, que dexò,
aun Amigo suyo.
Mar. Basta,
no profigas Fabio, no,
que ya el aliento me falta,
atanta pena.
Fa. Señora,
Yo quisiera, que estrivara
en mi mano darte alivio,
mas no tiene medio, calla,
pues en tus extremos, es
el remedio, que se halla.
esta noche, se previene
un festin, por lo que llaman
muchas Damas, y Galanes,
Musicos, Torneo, y baylan
al modo de su Pays;
y si quieres verlo, marcha
à disfraçarte; que Yo,
tepondrè, donde sin ansia,
ni rezelo, puedas ver,
toda la fiesta, y la danza.
Mar. A esso te obligas?
Fa. Si;
Mar. Puestoma aquesta Esmeralda,
en premio de tu fineza.
Fa. Vivas mil años, bien haya
quien sin ser de su Camisa,
sabe tirar vna Manga.
Mar. Pues ya me voy Fabio.
Fa. Vete.
Pero espera, tente, aguarda,
en donde te encontrarè?
Mar. A la esquina de essa Plaza
me hallaràs.
Fa. Vete pues,
pero dime, y si me mandan
que de Casa no saliere?
Mar. A la Puerta disfraçadas,

eſtaremos Yo, y Ynes. *vaſe*
. Lindamente ſe enmarañan.
es. A Dios Fabio de mi vida.
. A Dios Ynes de mi Alma.
quando nos veremos?
es. Luego. *vaſe.*
. Par diez, que cayò en la trampa
à Yneſilla he de coger,
y he de meter en la Jaula,
aunque me cante aleluya,
antes de venir la paſqua.
Sale Enrrique.
ir. Aqui eſtà; no me engañe:
como Fabio; quando oſtenta
à tanta dicha buſcar
ocaſiones mi fineza,
en que acredite mi amor,
y venida de Yſabela,
deviendo ſer incentivo,
del Jubilo, y de la Fieſta,
tu genio, y tu diverſion,
en eſta ocaſion nos dexas:
ſiendo aſsi, que ya las Damas,
y Cavalleros ſe apreſtan
para el feſtin.
. Yo Señor,
tenia cierta quimera
de un eſcrupulo; y venia
à examinar mi conciencia
en eſte retiro.
ir. Fabio,
ſon muy malas conſequencias;
las que pudiera inferir
de aqueſas eſtratagemas:
ſi Yo te vi como hablavas,
con dos Mugeres; no es fuerça;
de que diſcurra me engañes,
con tu embuſte, y tu quimera;
. Y las conociſte?
ir. No:
. Era la Hermana Rafaela,
que venia de las Monjas,
de reçarme vna Novena,
porque me quiera Yneſilla;
que ſi me caſo con ella,
he de hazer fieſtas de toros,
y el primero en la paleſtra,
he de ſer que deſde el coſo
ſalga, ò no ſalga por ella.
Enr. Seras ſi cumples tu guſto,
novillo noviò en la fieſta,
prevente Fabio, que ya
parece las Damas llegan
disfraçadas; ſi no es
Fermin, Juana, y Yſabela.
Salen las Damas, y Galanes, que huvieren de formar la Bayla con disfraz; y queda D. Juan al paño, en la parte de los Muſicos.
Fer. Enrrique, ya los Galanes,
y las Damas, ſolo eſperan
tu orden para empeçar.
Enr. O y quien manda es Yſabela;
Yſa. En tu guſto, mi reſpeto
ſerà ley de mi obediencia
Tocan los Muſicos, y puestos en ſu lugar los que huvieren de componer la Bayla, ò Torneo; canta Yſabela la letra ſigiente, alternando la Muſica à ſu tiempo:
Yſa. Pues ami venida,
Jubilos obſequia
Enrrique; reſponda
ſirviendo mi fineza.
Todos, y Muſica.
ſea norabuena,
norabuena ſea,
pues aſu venida,
Jubilos obſequia.
Fer. Sea bien venida;
la blanca azucena,
la beldad de Yralia
la bella Yſabela.
Todos, y Muſica:

Sea norabuena,
norabuena sea,
sea bien venida,
la Blanca Azucena.

Mar. Si de la hermosura
oy se aclama Reyna
texale guirnaldas,
la verde floresta.

Todos, y Musica:
texale mil años,
norabuena texa,
si de la hermosura,
oy se aclama Reyna.

Fa. Pues Enrrique goza,
de tanta belleza,
viva como el fenix,
viva con grandeza.

Todos, y Musica:
Viva muchos años,
viva en horabuena,
pues Enrrique goza
de tanta belleza.

Enr. Que para mas dicha,
vino à dar la buelta,
oy de la fortuna,
la inconstante rueda.

Todos, y Musica:
Ruede para triunfo,
ruede en horabuena,
que para mas dicha,
vino adar la buelta.

Ynes. Porque se acredite,
la mayor fineza,
que de pecho noble,
cupo en la entereza.

Todos, y Musica:
Sea norabuena,
norabuena sea,
porque se acredite,
la mayor fineza.

Dentro vozes:
Enrrique, Fabio, Fermin,
criados,

Enr. No es Cielos esta
la voz del Duque?

Fer. No dudes.

Enr. Pues preciso es, que atienda
mas asu voz, que mi gusto
pues nos llama su Excelencia,
Cavalleros, baste ya,
que aunque estimo la fineza
de vuestra noble atencion,
puede dudar mi entereza,
de algun impensado acaso,
ò alguna falsa cautela.

Vanse todos, y quedanse Mar. y Ynes.

Mar. Retiremonos Ynes,
y mira, que con presteza,
hemos de bolver al sitio,
para lograr nuestra empresa.

Ynes. Mira Señora, que pienso
segun Enrique da muestras,
que recela algun acaso,
y que tu no le recelas.

Entranse por una puerta Margarita, y Ynes, y Salen por otra el Duque, Enrique, Fermin, y Fabio, con Capas, y Espadas desnudas:

Fer. Señor, que no ha sido nada,
vuestra sospecha.

Du. Miremos,
cõ cuidado aquestas piezas; *vase.*

Fa. Sin duda pierden el juego,
Pues les llevan de ventaja,
pieza, y Dama por lo menos.
Vaianseme Vuesarsedes,
que yo por aca me quedo,
mas si enquentro algun gigante,
que es un gigante; un pigmeo,
no ay que hazer cuenta de mi,
sino dezirme laudeo.

Haze una Cruz, y entrase por una puerta à tiempo que salga por otra D. Juan con Capa, y Espada, y Margarita, y Ynes, saldran por donde entrò,

Fa-

bio de la misma fuente, con Capas, Espadas, de embozo:

Juan. Apenas convalecido
de aquel infeliz sucesso,
que mal herido sin causa,
casi me tuve por muerto,
informado, que à leon,
Don Enrrique de Toledo,
de Napoles diò la buelta,
ha de vengar mi denuevo,
la causa de mis enojos,
y su loco atrevimiento.
ar. Ya que con sombras la noche
cubierta, y su manto negro,
oy alienta mi osadia,
a la venganza de un duelo,
y supuesto los Galanes,
y las Damas, del Torneo
ya se retiran; à dar
treguas al cauto silencio;
he de postrar a mis iras,
he de ver con fin sangriento,
a este tirano alevoso,
y causa de mis tormentos,
. *Juã* Sin duda, que este es Enriq̃
mucho devo a mi deseo,
pues me anticipa la causa,
paraque logre el efecto.
ar. Si fuere este el traydor
de Enrrique; mis alientos,
han logrado la ocasion,
de mi tirano despecho.
. *Juan* Bien se logra mi vengãza.
ar. Bien se logra mi desvelo.
. *Juan* Quando busco,
ar. Quando sigo,
. *Juan* Su triste vida,
ar. Su aliento,
. *Juan.* Por dar fin a mis agravios,
ar. Por acabar con mis zelos,
. *Juan.* Quien es?
Mar. Quien va?
D. Juan. Tengase,

Mar. Que escucho divinos Cielos!
quando à Enrrique voi buscãdo,
es Don Juan aquien enquentro.
Ynes. El es sin duda,
Mar. No dudo.
D. Juan. Absorto estoi, y suspenso!
quien tal arrojo pensarà!
pues sino me engaña el eco
de la voz; es Margarita,
por quiẽ vivo, y por quiẽ muero.
Mar. Cavallero sois Enrrique?
no responderys? pues mi azero,
os harà boca en que hable,
la vileza de esse pecho.
Tiranse las Espadas entrambos:
D. Juan. Ya de tan preciso acaso,
no enquentro arbitrio:
teneos.
Mar. Como tenerme,
D. Juan. Señora,
Ynes. En zeniça dan los huevos,
quando buscamos agravios,
encontramos con afectos.
Mar. Soys Don Juan?
D. Juan. y quien ansioso,
solicita vuestro intento
pues me toca por mi agravio
como por vuestro respeto.
dar muerte al traydor aleve,
de mi agravio, y vuestro duelo.
Mar. Pues D. Juan, si mereciere
mi atencion algun respeto,
à vuestra ley; lo que os pido,
lo que con cariño os ruego,
es, dexeis a mi valor,
aquesta empresa.
Ynes. Ya veo,
que reñirà por casarse,
vna Muger con cien negros.
D. Juan. Como es posible permita,
que se suspenda mi azero,
dexando vuestro valor,

y vuestra belleza en riesgo?
Mar. Como me toque la empresa,
de la venganza por drecho.
pues abuscarle he venido
primero, que vos.
D. Juan. Primero,
me toca ami; no querais
acreditar vuestro aliento,
à costas de mi tibieza:
que aunque fuera vuestro duelo
mayor que el mio; y llegueis
en esta ocasion primero,
ami me toca matarle,
por vos, y por mi.
Ynes. Yo creo,
que piensan, que el otro duerme;
sin cuydado, ni rezelo;
cuenta si vamos por lana,
que no nos trasquilen ellos.
Mar. No querais que mi atenciõ,
os culpe ya de grosero:
y si intentais atrevido,
ò temerario, ò resuelto,
perturbar ami designio,
este justo atrevimiento;
engañado estais; porque
aunque se muestren opuestos;
ami furor, y mis iras,
todos los quatro elementos,
podran suspender mi braço,
pero no mudar mi intento.
D. Juan. Yo supõgo vuestra quexa;
Yo supongo vuestro duelo;
pero que dixera el mundo,
que tarde, ò temprano, es cierto
ha desaberse; que Yo,
he dexado en esse azero,
la venganza de mi agravio;
ò por covarde, ò grosero;
que dixera.
Mar. Don Juan Basta,
no en soliloquios gastemos;
el tiempo, que tanto vale,
en la ocasion, que tenemos;
vos de cumplir con mi gusto,
yo de cumplir lo que devo;
conozco vuestra razon,
y que siendo Cavallero,
no devierais permitir,
lo que en mi juzgais por Yerro;
mas un arbitrio discurro,
que ha de ser el mejor medio,
para disculpa de entrombos.
D. Juan. Como sea el deteneros
en este sitio; es engaño
que lo logreis.
Mar. Nada de esso,
es lo que Yo solicito;
antes ansiosa pretendo,
assi discurro engañarle; *aparte*
que todos nos retiremos,
y disculpando el valor,
este impensado sucesso,
podrà cada qual su parte
defender.
D. Juan. Por muy discreto
tengo vuestro parecer,
y desde aora le apruevo;
assi pretendo enganarla; *aparte*
por cumplir con lo que devo.
Mar. Pues D. Juã el Cielo os guarde
D. Juã. El ayme vuestro aliẽto *vase*
Ynes. Quien dixera, que esta espada,
no avia de hechar dos retos *vase*
D. Juan. Precisso serà cumplir,
con la palabra, que ofrezco.
pero vive el Cielo Enrrique,
que antes, que el Dorado Febo,
buelva à Illustrar con sus Rayos,
esse Criftalino Centro,
que he de postrar amis iras,
que he de rendir ami azero,
essa vida con que ofendes,
la causa de mi sosiego.
y tu bella Margarita,

veràs, què por tu respeto,
sabràn rebolver mis iras,
destachonar mis alientos,
el dorado Clavaçon,
de esse Olimpico Emisferio. *vase*

JORNADA SEGUNDA.

len Mar. y Ynes, con Capa, y Espada.
far. Ya que pude con caricias
obligar, y con mi arrojo,
a que Don Juan dexe el sitio,
deste pensil deleitoso,
donde pensò de su agravio,
tomar venganza furioso;
por en contrar con Enrrique
he buelto; pues es forzoso,
del cansacio del festin,
solicite el des haogo;
con Fabio le vì salir,
con disimulo, y reboço,
dexndo à Ysabela, y Juana,
de aquese Cristal Sonoro
à la Margen; que al Jardin
sirve de galante adorno;
y entre los bellos Jazmines,
Laureles, Mirtos, y Olmos,
he de hazer ami despecho,
su vida cruel destrozo,
cubrete de esse arayan
Ynes, mientras reconozco
si viene ya.
stranse cada vna por su Puerta, y
len Fabio, y Enrrique, de emboze
n Espadas.
b. Por San Pablo,
que tengo de hazer el coxo,
por no hallarme en esta danza:
Dexase caer
ay que me muero,
nr. Estàs loco?
b. No estoy sino estropeado
de un Canto, que con su tono,
hiziera cantar ay, ay
a todos los nueve Coros;
Enr. Pues quedate Fabio ai,
entanto me deshaogo,
al bullicio de essas Fuentes,
pues ya Ysabela, no ignoro
que con Fermin, y con Juana,
me esperara:
Fa. Yo, dispongo,
ponerme aqui en oracion,
porque te vaya socorro,
y no te hagan jigote,
dos horas antes que noviò.
Si le ven, *Requiem Eternam.*
Yo me quede, como Bobo,
que aunque un Bobo haze ciento,
no siempre un Tonto, haze otro.
pues fuera cierto, Ynesilla,
por su Capricho, (que es poco,)
me dexarà panza arriba,
asi gusto sin estorvo,
malogrando la ocasion,
de provar algun mondongo;
mejor estoy acà fuera,
vayanse todos al rollo,
que yo no quiero reñir,
ni diera un aruño solo,
por todas quantas muchachas,
ay del uno al otro polo.
porque quando no mirara,
que son como los palomos,
que como tengan con quien;
nunca sienten el divorcio.
quien son valientes? los asnos;
un Tigre, un Cavallo, un Oso,
un Leon, un Elefante,
y aquel que sale del Coso,
mas fiero, que todos estos,
ò que lo puedan ser otros.
pregunto; qual es mejor,
porque estoy algo dudoso,
estar hecho almondiguillas

ô hazer un poquillo el coxo? *vase:*
Salen Riñendo Margarita con Enrrique, y Don Fermin con Ynes, y dize el Duque dentro.
Du. Espera, detente, aguarda,
abrà desdicha mayor!
Mar. Como mi braço: traydor
adarte la muerte tarda.
Enr. dì quien eres alevoso?
Mar. Vn Hombre solo, y no mas.
Enr. Quien tal arrojo jamas
pensarà!
Mar. Porque medroso,
se muestra yà tu valor?
riñe Covarde sin fe.
Enr. Si es Margarita, q̃harè? *ap:*
Mar. Morir solo ami rigor.
Entranse Riñendo por vna Puerta, y Salen Fabio, y el Duque siguiendoles por otra.
Fa. Señor mira, que quien riñe,
son Ynes, y Margarita.
Du. Corre Fabio, solicita
medios que lo entienda Enrique
Buelven à salir Riñendo, y enquètrase.
Du. Como delante de mi
tal atrevimiento; tente.
Mar. Vuestelencia no lo intente,
que no ha de logrararlo assi.
Du. Ya os entiendo, y se quien sois,
mirad por vuestro respeto
Margarita.
Enr. Santos Cielos!
que escucho!
Mar. Sin Alma estoy.
Du. Descubrios.
Mar. Es presiso,
que aunque muriera mi Honor,
oy acostas de un rigor
no haveis de estar in decisos.
Fer. Que belleza!
Enr. Vos Señora
en mi Casa, esta ocasion?
Mar. Enrrique la sin raçon,
no tiene tiempo, ni hora.
tu inconstanzia, tu desvio,
y tu mal cumplida fe,
à esto me obliga,
Enr. Se,
que tu desden, y alvedrio,
me obligaron. *vase:*
Du. Vete, vete,
que aquesa satisfacion,
corre ami quenta, y raçon.
Fa. Que le aconseja el Vejete,
de que se ponga hermitaña,
si Enrrique fuera el Santero
de su Santo; bien infiero
que se diera buena maña.
Du. Por respeto, ni temor,
nunca pudo Margarita,
lo que tu honor solicita,
lograrse sin fe, ni amor.
de que pudiera servir
à tu belleza, y decoro,
si solo para desdoro,
el quererme persuadir.
quãdo Enrrique, (q̃ no ay duda
ya la mano diò à Ysabela,
à que fin tu honor apela,
que à mal principio no ayuda.
si piensa vuestra belleza,
que esto en mi es satisfacion
por Enrriqne; es sin raçon,
antes bien en mi es fineza;
pues solicito prudente,
para poder desmentir
vna sospecha; elegir
el menor inconveniente.
y si digo lo que siento,
es el camino mejor,
para guiar vuestro honor,
entraros en un Convento.
no dudo de que os lo riña
vuestro amor; que es sujecion,
sin

ſin que medie vocacion,
que atanto retiro os ciña.
pero ſi vos os culpais,
ò por tema, ò por capricho,
baſte ya lo que os he dicho,
y ved lo que me mandais.

Mar. Eſperele Vveſelencia,
que pues tengo la ocaſion,
he de dar ſatisfacion
de mi honor.

Du. Evidencia
tengo de vueſtra perſona,
Margarita no os canſeis,
quando mi reſpeto veis,
que os diſculpa, y os abona!
anticipad en el rieſgo,
lo que os parezca mejor,
que os ofrezco mi favor
como quien ſoy.

Mar. Pues merezco
tanta dicha; de mis anſias;
oy algun alivio eſpero.
no ignorarà Vueſelencia,
como de mis años tiernos,
quede huerfana; ſi bien
al amparo de mi Abuelo,
cuya vida, ya ala parca
tributo canſado elfeudo
me crie con tal retiro,
con tal cuydado, y reſpeto;
que pudiera en eſta Corte,
ſer de las Damas exemplo.
Tampoco no ignorarà,
lo antiguo, lo noble, y Regio
de mi heredado eſplendor;
mas, baſta para ſaberlo,
el faber de quien ſoy hija:
ſi bien tanpoco merezco,
que ya ſolamente ſirve
mi nobleza de deſprecio.
Pues quando eſquiva miraya
ò por tema, ò por conſejo,
tan repetidos favores,
en licitos galanteos,
de quien pudiera mi mano,
gozar en dulze himeneo,
la dicha, que ſolo llora,
y ſiente mi triſte Pecho;
ſolo Enrique, (como el Alma;
es poſible, que del pecho
dexe articular la voz,
ſin que rinda alo ſobervio
de mi altivèz; ſu vileza,
mi Amor, ſu vida, y mis zelos,
buelvo arepetir, que pudo
ſolo merezer atento
de mis cuydados favores,
y de mi deſcuydo affectos.
Mas ſin dar motivos, que
ſe pudiera por diſeño,
hazer mi honor ſoſpechoſo;
por mas que prudẽte, y cuerdo
ſolicitaſe inquerir,
entonces ni en otro tiempo;
una noche, quando pueſta,
tenia baxo ſu velo,
a la mas radiante Antorcha,
y mas brillante Luzero;
viendo ſalir de mi Caſa,
aun Iluſtre Cavallero,
de la Ciudad de Jaen,
(Luſtre, Blaſon de ſu Reyno;)
que por la antigua amiſtad,
que ſe tuvo en algun tiempo,
con mi Hermano D. Faderique
que goze de mejor Reyno,
y allandoſe en eſta Corte,
vino aviſitarme atento;
ſin averiguar quien era,
ni dar treguas alo cuerdo,
atrevido, y temerario,
furioſo, loco, y ſobervio,
ſin reſpeto, ni piedad,

que nuuca leay donde zelos;
sin dar lugar que advertido,
hechase mano al azero,
asu despique paso
parte, aparte, por el pecho;
por cuyo motivo, supe
que montando alo ligero
con un Cavallo Andaluz,
Hijo de su propio, aliento
paso à Napoles; en donde
sin atender al respeto
de mi palabra; hesabido,
por el pasado Correo,
como dexando poderes,
aun Ilustre Cavallero
de aquel Pais; que ha venido
con Ysabela; ronpiendo
à la ley de mi fineza
el mas in violable fuero.
Por cuya causa, esta noche;
sabiendo, que en el festejo
de sus bodas, se permite,
el disfraz; dandome aliento
la razon, que de mi parte
por tantos titulos tengo;
valiendome de este trage,
quise por mis ojos mesmos;
averiguar lo que dudo,
y sobre visto no creo
mas viendo que del festin;
dando aldesaogo aliento.
salia solo, agozar
en ese Jardin Ameno,
de su frescura, y belleza
de mis ansias bien ageno;
quise con Ynes salir
qual si fuese mi escudero,
adar muerte al alevoso
que se por vuestro respeto
haze burla de mi honor:
Pensando; que alo sobervio
de su ingratitud; se rinde
lo valiente de mi pecho
acuyo rigor, su vida,
fuera sin duda escarmiento;
de infames alevosias,
y de viles pensamientos;
disculpando mi osadia
vos mismo; cuyo respeto
pudo suspender mis iras;
pero lo que aqui mas siento,
mas me incita, mas me arroja,
y mas me obliga al despecho,
es, que quando vos pudierays
buscar entre mis estremos,
algun alivio amis ar sias,
que ser pudiera de medio;
me aconsejays el retiro
y el sagrado de un Convento;
que aunque sea lo mas Santo,
y lo mejor; lo repruevo
porque eso fuera culparme;
y dar à entender al pueblo
alguna maldad que quien
el Sagrado busca, es cierto
que serà por sus delitos
sin disculpa ni pretexto.
Dios con ser de lo creado
Rey, y Monarca Supremo
acuyo poder se rinden
Sol, Estrellas, Luna, y Cielo;
dexò al Hombre el alvedrio,
paraque inprudente ò cuerdo;
viva para merezer,
osu castigo ò su premio;
aun entre lo insensible,
dilatar quiso este imperio;
dando rienda al alvedrio,
en todos los elementos.
la tierra humilde, aquien pisa
desde el mayor al pequeño,
quando altivos la sujetan,
ayres; suconcabo seno,

mon-

montes desquicia su furia,
mares sepulta su centro.
Ese elemento voraz,
vida del Hombre, y aliento;
en la piedra, vive humilde,
mas si le pruevan sugeto
al eslabon, vibra llamas,
duplicando sus incendios.
El ayre sin quien ni vive,
ni respira el Hombre; atento
a su libertad alienta;
mas si se conspira fiero
por la sujecion; el Mundo
tiembla de horror, y miedo:
Essos montes de christal,
con quien llega a feliz puerto
el Hombre; quando su dicha,
solicita sin rezelos;
vibrando espumas; le traga
a sus corrientes opuesto.
pues si, conser insensibles,
no permiten, que sujeto
nadie rinda el alvedrio
que les quiso dar el Cielo,
que mucho aunque sin Alma
me miro ya; y sin aliento,
no permita que se rinda
mi alvedrio a tu precepto.
tierra soy mas aũque humilde,
si acosta de mi despecho
pisare de tu altivez,
la tirania, y desprecio;
montes postrara mi furia,
etnas vibrarà mi pecho.
fuego soy; q̃ aunque memiras
en el pedernal del pecho
con disfraz; si al eslabon
de mi honor tocan; al Cielo
subire vibrando rayos,
buelta en vivo mongibelo.
Ayre soy de la belleza,
en mi edad, y en años tiernos;
mas si le mueven las iras,
al soplo de mi desprecio;
serè fiero torbellino
y terremoto sangriento.
mar soy, que aunque solicito
tributar perlas al puerto,
de mi gratitud; si fiera
arojo espumas; sangriento
despojo serè de tristes
infames viles alientos.
y si pretendes tirano,
que atu gusto, y tu precepto
aliente de mi esperança
mi ya mal logrado es fuerç;
serè para mi furor,
serè para mi denuedo,
Tigre, Javali; Leona,
Nube, Rayo, Mongibelo;
Sierpe, Aspid, Basiliſco,
Fuego, Tierra, Mar, y Viento;

Du. Absorto, y mudo he q̃dado,
de vuestro valor, y aliento;
dadme essos brazos, que os juro
por essos divinos Cielos,
en quien espero, y aguardo;
de vuestra nobleza premio:
que he de daros de mi mano
Esposo; que agusto vuestro,
disculpe de mi propuesta,
esse anticipado Yerro.

Mar. Si tanta dicha Señor,
mereciere de lo exelso
de vuestra mano; no dudo;
que fuera mayor mi acierto.

Du. Y dos pues, mudad el trage,
que esse brio, esse denuedo,
bastarà solo à rendir,
al mas ingrato, y sobervio.

Mar. A vuestra orden Señor,
puntualmẽte obedezco. *vase.*

Sale Fabio, y Don Fermin queda al paño.

Fa. Ya Don Fermin de Valdivia,
te pide Señor licencia
para entrar.
Du. Decid, que llegue.
Fa. Vamos Señor presto, entrá,
q̃ aunque tiene muchos años,
tiene muy poca paciencia,
y si se enfada, discurro,
que no te darà audiencia,
aunque fueras siete vezes,
mas que el Tamorlan de Persia:
vamos Corre como yo.
Sale Don Fermin.
Fer. Deme Señor Vueselencia,
la mano à besar.
Du. Con bien,
Fermin amis braços llegá
y con tan buena ocasion,
que se logre la fineza,
con que devo por Enrique
corresponder.
Fer. Si pudiera
merecer en essa parte,
no lo admito; que en quiẽ devá
cumplir con la ley de Amigo,
es justicia, es ley, es fuerza,
servir à Enrique; que es
de mi vida parte media.
Du. Supongo vuestro valor,
no dudo vuestra entereza;
mas la ley de vna Amistad,
obligaros no deviera,
à la mayor expresion,
que no es posible cupiera,
en quien como vos, de joven
galante Adonis se precia;
siendo sin duda motivo,
vuestro respeto, y fineza,
para disgustos de Enrique,
y no menos de Ysabela;
pues si dudais el motivo,
ò le ignorais; es essa
que con disfraz de varon,
quiso en la verde floresta,
medir las armas de entrambos
Margarita, la mas bella
Dama, que tiene esta Corte
y que su mucha nobleza,
pudo merecer de Enrique
palabra; pero por cierta
circunstancia, que no ay duda
que en amistad tan estrecha
como miro entre los dos,
os habrà hecho evidẽcia,
pasò à Napoles; en donde;
mas es ocioso refiera
lo que sabeis como yo,
como Juez de Causa mesma
Fer. Si lo se.
Fa. Yo tanbien.
Fer. Calla necio.
Fa. Bien quisiera,
mas tengo este natural,
desde niñito de teta.
Fer. Señor aunque mi cuydado
atento à lo que Vueselencia
me dize; mas solicita
atender à la propuesta,
no lo alcanso.
Fa. Buen remedio
subir luego à la Sotea.
Du. Fermin, hijo, lo que quis
deziros en mi propuesta,
es que supuesto sabeis,
la calidad, y nobleza,
la discrecion, el valor,
el afeo, y la belleza
de Margarita; y la causa
porque Enrique pudiera

malograrse ami pesar,
la venida de Ysabela;
si fuese gusto de entrambos,
su blanca mano meresca
vuestra atencion.
Fer. Si de Enrique
fuere gusto, y de Ysabela,
aunque in merito me juzgo
de tanta dichas; quisiera
merecer de vuestra mano
esa proteccion
Fa. Si fuera,
Margarita como Ynes,
ya estava hecha la cuenta;
mas siendo quien es, serà
como inposible, que sea.
Du. No dudo; de que merece
mucho Margarita; y essa
es la causa, porque digo
sujeto digno, que pueda
competir à su decoro,
su calidad, y belleza.
Fer. Mi suerte serà dudosa
segun esso:
Du. Antes cierta
pues nadie mejor, que vos,
no ha podido merecerla.
Fa. Señor si para casarte,
es precisa la licencia
de mi Amo; ya yo voy
à llamarle.
Du. Oye, espera
Fa. Mira Señor, que estas cosas;
si de la mano se dexan,
no se logran facilmente,
por intereses, ò temas.
de quarenta casamientos,
que hize en vna quaresma
sobre, que estavan à Pasqua
como tarquino, y lucrecia,
despues de dexar el grano,
en Casa de vna tercera,
al cabo de nueve Meses,
me dieron treinta talegas.
mira si tengo razon,
de cuidar, que con presteza,
arrimado el Cura al moño,
con Voz delicada, y tierna,
les diga, lo que dos años,
les parece la hora, y media,
que se gasta en ceremonias,
ò en su casa, ò en la Iglesia:
y esto hecho, Santas Pasquas,
y vayan en hora buena,
à cargar con lo que deven,
cada qual de suyo à cuestas.
Du. Tu genio, y tu diversion
no dudo, que nos divierta;
mas supone que ha de ser
de tal forma, que no sea
con desazon; que el respeto,
que ami persona se deva,
y à estas canas; no es bien
quedando atu genio rienda,
digas bien lo que mal sientes,
y hagas lo que te parezca.
Fa. Dixe Yo algun disparate,
por vida de Santa Techa,
y de Ynesilla en quien vivo;
para que todos me crean,
que no he de hablar cosa mala;
mas no he de hazer cosa buena
Du. Fabio desto no te enojes,
porque aquestas advertencias,
son nacidas de mi afecto;
y siempre quien aconseja,
merece la gratitud,
del propio que le sujeta.
Fa. Los Viejos todos son Santos;
y creo, que si bolvieran
à renacer; se casaran,
trese vezes por Dozena.
Fer. Dexemos esso à vna parte,

fuiste à llamar à Ysabela?
Fa. Vive Dios, que ya me enfado
quando querias, que fuera,
puedo estar Yo, aquì, y alli,
sin alguna estratagema?
mas ya me parece en valde,
hazer essa diligencia.
Fer. Porque motivo?
Fa. Porque?
porque ya estoy à la muestra.
Salen Enrique, Ysabela y Juana.
Enr. Padre, y Señ. danos tu mano
Du. Ya solo cõ veros vivo hufano
hijos, Enrique, Ysabela,
aquiẽ cõ fina ley mi amor anela
llegad con bien amis braços
siendo dulce prisiõ en tiernos laços.
pues me miro en un punto, y ẽ un hora,
abraçado del Sol, y de la Aurora.
Ysa. Yo os estimo la fineza,
como deveis creer de mi entereza.
Enr. Y Yo rendido espero,
como trasumto del Sol en que venero,
me mande Vveselencia,
en que pueda acreditarse mi obediẽcia
Du. El motivo de llamaros,
es porq̃ de parte de Fer. oy quiero daros
aviso de su cuydado,
q̃ aunque sin recelo deve estar fiado,
es tan noble, y tan prudente,
(como de ẽtrãbos al respetoes euidẽte)
que viviera con reçelo, pena, y susto,
sin conformarse primero à vuestro gusto.
Fer. Agradecido estimo,
honrras de Vueselencia, en q̃ me animo,
al logro de mi deseo,
aunque indigno me jusgo de su ẽpleo.
Du. Lo que Fermin solicita,
es q̃ para gozar de Margarita,
la mano; espera licencia;
Fer. Ya no quiero mas, que Vueselencia
se canse en referirte,
lo que sin recelo, ni temor
puedo dezirte.
oy Enrique pues que sigo
el Norte de tu luz, oy con
Amigo,
he de dever al afecto,
la ley que ha de ser en mi
fiel precepto.
Margarita aquesa Dama,
cuyo aseo, y valor, mi pech
la que en la verde Floresta
en trage de Varon, y Mart
puesta,
queria sus Cristales,
bolver cõ tu sãgre de Cora
solicita el Duque, que de
esta, y quiere en este instan
(supuesto tu alvedrio,
pues ya Margarita tiene el
mio,)
aliente mi esperanza,
si cõ servirte fiel mi ley alcã
con gratitud desta suerte,
pues sabes, que soy tuyo
la muerte.
En. Oy de nuevo mas me oblig
con tu valor, y nobleza;
Du. No prosigas,
porque tengo por su puesto
que serà siendo mi gusto, t
bien vuestro.
Ysa. Aunque no se de essa Dan
tan noble, y tan bella com
clama,
toda Leon, toda la Corte,
siẽdo de su Cielo Luz, y No
es fuerza que se llame por
Hermosa,
no solamente Margarita, si
Preciosa.
compitiendo à la nobleza,
con

valor, con aseo, y cõ belleza
. Es Margarita tan bella,
ue el oro de mi pecho engas-
e de ella,
udo ser en algun tiempo,
on palabra, y fe de casamiẽto;
n dever mas su entereza,
ue un respeto, un decoro,
na fineza
por cierto desvario,
n notorio atu pecho, como
l mio,
ude, pasando à tu Tierra,
ara buscar la paz, mover la
uerra,
el Yris seras de mis tormẽtas
à los muchos, que te devo
e acrecientas
ste favor, pues no dudo,
nadie mejor merecer pudo
n respeto, y un cuydado;
ues eres de la nobleza fiel
lechado.
y como la sirvas, y enamores;
ẽ publico solicites sus favores
s fuerça ser querido,
eres galã, noble, y entẽdido.
vna Donsella quando siente
es casamiẽto admite facilmẽte
. Siẽpre devo atu nobleza,
cariño, vna ley, y vna ẽtereza
or quien ya lograr espero,
l bien porquien solo vivo, y
orquien muero.
Y si esso no fuere nada,
lli està Ynesilla su Criada,
que por un quarto, sospecho,
e trueque las dos blancas de
u pecho.
. Vamos Fermin, que Yo fio,
ya por tu respeto, ò por el mio,
e logre sin reparo,
que q̃ nen es como Fermin, no
merca caro.
pues se mercan las finezas,
mas aprecio de favor, que de
riquezas,
y si cumpliere mi gusto,
por tus meritos devido, què es
muy justo,
es preciso ariendasuelta,
buelvas à dar à Napoles la
buelta.
y disponiendo las cosas,
que alla te parecieren mas
forçosas.
Bolverte luego à España,
pues tal vezserà mayor hazaña;
el que mi amparo te aliente,
à mayores acensos facilmente.
Enr. El Cielo, que permita,
lo que tanto mi afecto solicita;
Ysa. Y Yo, que en mi entereza,
pueda satisfacer à tu fineza.
Fa. Y Yo servirte de lacayo,
mas alegre q̃ Abril, y mas q̃ Maio
Fer. Ya vuestro noble deseo,
serà serviros mi Amor; mayor
trofeo.
Du. Vamos Fermin, pues aora,
quando el Dorado Febo el
Campo dora,
con tibios arreboles,
sepultãdo ẽ el ocaso sus albores
quiero en la verde Floresta,
hazer de sus intentos la pro-
puesta. *vase.*
Fer. Ay Margarita divina,
q̃ es tu beldad tan peregrina,
que recelo ami contraste,
por preciosa en mi pecho no
se engaste. *vase.*
Fa. Como Yo fuera en la danza,

otra cosa seria, q̃ no alcança,
el sabio, ni noble, y relamido,
como un Necio, y un Criado
entremetido.
vive Dios que ya se fueron;
mas ya que nada me dixeron,
he de dezirle oy à Margarita,
q̃ se, q̃ es Fermin hermofrodita
Enr. Calla loco desatento:
Fa. Pues que quieres que te hable con mas tiento?
Enr. Si, q̃ Ysabela està presente,
y es fuerça que te portes mas prudente.
Ysa. No repare en lo que dixo.
Fa. Harame el sordo, y serà fixo,
porque todas de ordenario,
tienen en esto, mas quentas
que un Rosario.
Ala ultima puerta estarà Don Juan y repara en salir.
D. Ju. De aquel impẽsado acaso,
en que valida del negro
manto de la noche; pudo
suspender a mis alientos,
el valor de Margarita,
la justa causa, que tengo;
he de vengarme furioso,
sin que lo impida el respeto
de Ysabela; que no aguardan
agravios, y zelos tiempo.
Enr. Dime Fabio, no es D. Juan,
este que viene?
Fa. Decierto,
que serà, y que ha venido
si no me engaño, (sospecho)
que acobrar vnas porratas,
que deves a su pellejo,
de la resta de un agravio,
ò la pension de vnos zelos.
Enr. Ysabela, retirarte
importa; porque pretendo,
un negocio de importancia
tratar con mucho secreto
con Dõ Juan; que es el q̃
averse con migo.
Ysa. Cielos! Si es este su enemigo
mayor desdicha recelo;
avisar pretendo al Duque
de mi cuidado.
Fa. Yo creo,
que por reñir cõ D. Juan
serà tu ausencia prettexto
Ysa. A Dios Enrique,
Enr. El os guarde,
que os suspende Cavallero
si es, que vuestra nobleza,
por atender al respeto
de mi Esposa, ha suspendido
vuestro mal fundado duelo
ya estamos solos los dos.
D. Juan. Embidiarme sus alientos
pues ansioso solicita,
lo que buscan mis desvelos
mirad, que si vengo solo,
y Vos con un escudero
estais; no serà razon,
que compita mi denuedo
con entrambos.
Fa. Dize bien,
que esso no es de Cavallero
vivas mil años Señor,
por la merced, q̃ me has hecho
Enr. Retirate Fabio.
Fa. Mira,
que segun he visto, pienso
que Ysabela, se fue à dar
aviso al Duque.
Enr. Pues cierto
antes que llegue Ysabela,
y solicite los medios,
he de rendir vuestra vida,
à los filos de mi azero.

Fa.

Fa. Vamonos, que de esta danza,
muy malas bueltas espero,
D. Ju. Muy biẽ hareis, si pudierais
libraros de mis alientos;
pues oy procuro vengar
para dexar satisfecho
de mis quexas el motivo
à costas de mi despecho
la sin razon; no la herida,
que burilada en mi pecho,
por vuestra temeridad,
es padron de vuestros yerros.
que quien como Yo se precia
de Valiente, y Cavallero,
no fuera bien, que atribuya
à otro acaso su duelo.
mas antes, que se remitan
las raçones al azero,
he de disculparme breve
de los motivos, que tengo.
No dudais, que aquella noche
en que os valisteis del negro
manto, que cubre la esfera,
con rigor me heriste fiero,
quando à essa Margarita,
que en gaste pudo algun tiẽpo
ser de vuestras bizarrias,
Yman ya de vuestro Yerro,
por atenciones devidas,
quise visitar atento.
mas temerario, sin mas
motivo, que à vuestros zelos
incitase, mi osadìa,
que acredite vuestro intento;
sin dar lugar, que advertido
me previniese del riesgo,
ui de vuestras iras, triste
despoxo de mis alientos.
mas no por esta osadìa,
este arrojo, y este exceso,
busco mi satisfaccion;
si solo porque sabiendo
vos mismo; que no devia
sentirse vuestro respeto
de mi noble proceder,
y de Margarita, veo,
que faltando à la palabra
aveis venido.
Enr. Teneos,
que solo aquesa propuesta;
pudo incitarme de nuevo,
a mayor furor; pues iras,
y etnas vibrando mi pecho,
aviva en muertas zeniças,
centellas vivas de fuego.
D. Juan. Pues alienta tu furor;
Enr. Pues anima tu deseo,
D. Juan. Que mi raçon;
Enr. Mi justicia,
D. Juan. Mi valor,
Enr. Mi ardimiento,
D. Juan. Ha de postrar tu osadìa,
Enr. Ha de rendir tu despecho.
Caesele à D. Juan la Espada.
D. Ju. La Espada se me ha caido.
Enr. Y Yo mi valor suspendo.
D. Ju. Biẽ se vè vuestra entereza.
Enr. Es muy devido respeto,
que quien se precia de noble,
nunca busca el vencimiento
con ventaja, ni traiciones;
que solo en los viles pechos,
cabe la infame traicion,
de algun acaso siniestro.
D. Ju. Pues que ya tanta fineza,
deve mirar mi respeto,
quando à vuestro proceder
oi mi honor, y vida devo;
es ya bien que de mis quexas,
cese la raçon del duelo;
por mas que insista mi agravio,
en animar mis alientos.
embaina Enrique Amigo;

pues ya que esse nombre os
devo dar.

Enr. Pues que a tanta fineza
deve mi agradecimiento
corresponder; ya rendido
à vuestra ley me confieso.

D. Ju. Bien os disculpa lo noble,
quando pudo el valor vuestro,
postrar mi loca osadia,
à los filos del azero.

Enr. D. Juã, essas atenciones,
y politicos respetos,
por ser quien soy, no pudiera
escusarlos.

D. Juan. Si los Cielos,
à la ley de mi atencion,
por la inconstancia del tiempo
permiten que agradecido,
reconpense tanto afecto,
he de ser de la Amistad
el Crisol; y vivo exemplo,
en que eternice mi fama,
por los Anales del tiempo.

Enr. Pues con mas obligacion,
devo Yo corresponderos,
si de tanta disension,
he sido mobil primero.

D. Ju. Con que pueda merecer,
lo que con ansia deseo;
hize, que de vuestra mano,
lograrà feliz progreso
sera in mortal mi memoria,
y mi cuydado depuesto.

Enr. Pues quando solo serviros
es el blanco de mi anelo,
quanto penda de mi mano,
devierais dar por supuesto

Sale Fabio.

Fa. Parece, que no se sienten,
en estos nublados truenos;
puedo entrar?

Enr. Ven acà Fabio,

Fa. Fuera Señor, despachemo
que Margarita, y el Duque,
aqui llegan.

D. Juan. Pues no quiero,
nos en quentren à los dos.

Enr. Lo mismo D. Juan pretẽ

D. Juan, A Dios Enrique.

Enr. Que el os guarde. *vanse.*

Fa. Amigachos mas de presto,
jamas les espero ver.
Par diez que no tienen seso.

JORNADA TERCERA.

Salen el Duque, Ysabela, y Juan

Du. Sabe el Cielo, lo que sient
mi pecho salga à reñir
Enrique; que en mi sentir,
es D. Juan noble, y valiente.
la pasion, que me desvela,
mi triste vejez maltrata,
pues el vno no dilata,
lo que el otro mas anela.
saber quisiera de Fabio,
el motivo deste duelo,
pues por mas que me desvelo
(mas disimule mi labio:) *ap*
no he sabido el motivo.

Ysa. No ay duda por Margarita
es por quien mas solicita
matarle; siendo incentivo
de su rigor, y despecho,
en su mal cumplida fe,
y esta herida es fuerça que
sienta mas, que la del pecho;
pues si con justa raçon,
intentò ser su homicida,
es preciso deque incida,
en vulgar emulacion.

Du. Deteneos, que esso es ya
por discul par un error,

Imputarle otro mayor,
aquien inocente està,
y no es bien, que con anelo,
por despicaros se quexe,
vuestra ley, sin que me dexe,
campo para mi desvelo.
pero supuesto, que viene
Fabio y ; sera muy justo
que se de treguas al susto,
que ya vuestro pecho tiene,
que ay de nuevo?
Ysa. Que es de Enrique?
Sale Fabio Que ha de haver, Yo
no lo entiendo,
quando pense, que riñendo,
los dos se fueran apique,
fui atisbando desde lexos,
con arto miedo por Dios,
y vi, que estavan los dos,
mas mansos, que S. Alexos.
Y quando vi tan buenos
fines, con tales ensayos,
dixe para tantos rayos,
muy poquitos son los truenos;
pregunteles, puedo entrar?
y entrambos con mucha risa,
me dixeron, que si, aprisa,
no tienes, que reparar.
Yo no se si miedo à sido,
el reñir, ò no reñir,
mas se puede discurrir,
por los ecos del sonido.
Sale Enrique reparando con el Duq.
Pero ya que Enrique llega,
à qui que tengo que hazer?
Enr. Feliz Yo; pues llego a ver,
mas el Duque està!
Du. Sosiega
coraçon; cese tu engaño,
pues sin peligro colixo,
que llegarà,
Ysa. Serà fixo
que no se hayan hecho daño,
pues al quinto mandamiento,
tan obedientes les hallò,
que no suben à Cavallo,
por no matar un jumento.
aunque de esso, no me muerdo
las manos; vayanse apie,
que Yo à Cavallo me irè,
aunq̃ nũca fuere cuerdo. *vase.*
Enr. Al respeto cuidadoso,
de Vueselencia he venido,
cumpliendo con lo devido,
de mi afecto presuroso.
Ysa. Enrique de tu disculpa,
no admito satisfaccion,
pues se con quanta raçon,
oy tu sin razon te culpa.
Enr. Ysabela, Esposa, Dueño;
que te incita à tal rigor!
Du. Son efectos de su amor,
los que incitan su despeño.
Ysa. Por mas que lo disimule
es preciso, que del fuego
de vuestras iras, rubrique
lo vaporoso, y lo denso,
que en humo vierte la quexa
que anticipo vuestro yerro.
Du. Con justa razon, os culpa
Ysabela; pues infiero
segun lo que Fabio dixo,
que en despique de su duelo,
pudo D. Juan daros muerte,
bien prevenido del riesgo
de vuestro valor; ano
atender à los respetos,
que se deve à vuestra Esposa,
por la ley de Cavallero,
Enr. Es verdad, y esse motivo
pudiera obligarme à tento,
asuspender de mis iras
el furor, y el ardimiento.

quando al valor de mi braço,
rompido tu blanco azero,
sin embaraço, pudiera
dexar cadaver sangriento
su triste vida; porcuya
atencion; asus alientos
fue remora mi nobleza,
del mar de mis furias freno:
que no siempre la fortuna,
anticipa los aciertos,
pues les ofrece la dicha,
aquien les espera menos.

Du. Luego esse fue el motivo;
porque cesa vuestro duelo?

Ysa. Luego essa fue la causa,
para libraros del riesgo.

Enr. De entrambos lo decoroso,
y lo noble compitiendo
pudo: y mas vuestra belleza,
à cuias aras ofrezco,
en sacrificio de amor
mi vida; pues el objeto
y blanco soys; aquien tiran
las finezas de mi pecho.

Ysa. Ya con vuestra fina ley,
queda mi amor satisfecho.

Du. Y Yo con gusto, pues miro
el agravio ya depuesto.

Sale D. Juan, y dize al paño:

D. Juan. No pudiera la ocasion
ofrecer mejor el lanze,
para lograr la propuesta,
que en mi triste pecho late.

Ysa. Sin duda, q̄ D. Juā viene
segun puedo sospecharme,
por mas satisfacer al Duque,
de aqueste pasado lanze,
por detras deste canzel,
quiero à entrambos escuchar-
les. *vase.*

D. Ju. Puesto, que logro la dicha,
en que pueda acreditarse
mi atencion; avuestras pla
gran Señor mi afecto yaze.

Du. Levantad noble D. Juar
que es justo mi amor os tra
como quien sois; y merece
vuestra Persona.

Enr. Y mi Amante
pechose ofrece rendido,
siempre fiel, siempre consti
à tu fina ley.

D. Jnan. No obligues
aque enjamas pueda darte
por la fe de agradecido
en reconpensas iguales
satisfacion; pues deseo
a tu nobleza, que Atlante
pueda ser de tu respeto
mi fino pecho, y Amante.
motivo, porque no dudes
sea posible, que instante
logre de gusto en tu ausen
y que esto diga no estrañes,
pues deviendote la vida,
es preciso hazer alarde,
y mas, (siquiera lo el Ciel
es que ami suerte se añade,
el logro de mi propuesta,
y el alivio de mis males.
al Duque
con el supuesto Señor,
que ya del passado lanze,
ancesado contra Enrique,
mis quexas, y mis debates.
pues deudor de nueva vida,
rendido mi afecto yaze.
con el supuesto tambien,
que pudieran imputarle
à vista de mi suceso,
à Margarita.

Du. Ya baste,
que si acaso pretendeis

ò por zeloso, ò Amante,
disculpar de Margarita,
lo que no puede cul parse,
dandole mano de Esposo,
muy tarde D. Juan llegaste
pues con Fermin de Valdivia
rico, y de muy noble sangre
casada es; si bien dudo,
que causa pudo bastante
ser ya; para que no buelva:
y que tanto me dilate
este gusto; porque pienso
(sino engaño) un año haze
que à Napoles diò la buelta.
. Juan. Que escucho Cielos!
matadme. *ap.*
u. Mucho aunque mas disimule
pareçe que en el semblante.
D. Juã muestra el sentimiento.
ur. Si pudiera remediarse,
sin faltar à lo que devo,
con aprecios sin iguales
quedarais D. Juan servido.
le Fabio con un Pliego.
. Aora en aqueste instante,
por vna posta que viene,
si no me engaño de Napoles,
aqueste pliego ha venido.
Dasele al Duque.
u. Ya es preciso devá darte
Enrique albricias.
. No quiero,
que quien con tanto desaire
me trata; si es que me dà,
algo que; serà constante,
si son Esposas, en manos,
si cadenas, en la Carzel.
ur. Porque atodas horas sirve
tu diversion; quiero darte
aunq̃ nũca lo merezcas *dale.*
. Como nunca sueles darme,
sobre estàr puertas adentro,
aũn me temo se barage.
Mientras han dicho los versos antecedentes, Enrique, y Fabio; haze el Duque, que leè.
Du. Que lastima! que congoxa!
Enr. Que motivo, asemejante
pena os incita?
Du. Ay Enrique,
cierto no quisiera darte
aquesta nueva infeliz.
D. Juan. Vueselẽcia no dilate
essa expresion; que si puedo
acostas de mis afanes,
servir en algo; me ofrezco
desde aora vigilante.
Du. No D. Juã, ya no es posible,
de que pueda remediarse
este acaso; y si quereis
saber la causa escuchadme.
Leè el Duque la Carta.
Despues, q̃ D. Fermin mi Señor, llegò à esta Ciudad, aviendole hecho cargo muchos de sus Amigos, de su no vista fineza, vacilando solo, y triste; diò tanta rienda à la pena, que pararõ sus discursos en delirios; y haziendo rapto al Juicio su dolencia; hallegado à la mayor ruina; pues hechos bienes comunes sus riquezas, an sido despojo de los mas diligentes; hago à Vueselencia esta expresion, paraque me mãde en que pueda acreditarse mi obediencia.
Enr. Ay Fermin! Y quiẽ pudiera
hasta derramar mi sangre,
ser escudo de tus penas,
y el remedio de tus males.
Du. Mucho es preciso Ysabela
sienta su desdicha.
D. Juan. Grande
deve ser el sentimiento,

que del suceſſo le cabe
pues segun en mi juizio,
he podido hazer examen
de su tristeza; no ay duda,
que ya Fabio como facil,
pues dias haze, que corre
essa noticia; es constante,
si hallegado à sus oidos,
de que le aya dado parte.
Enr. Con justa razon es fuerza
que lo sienta si lo sabe;
que su valor, su nobleza,
sus finezas, y sus partes,
al oro de mas belleza,
de Aljofares para engaſte,
derramar deve la pena,
atento solo al esmalte
de la mayor expresion,
que entre porfidos, y jaspi
burilar pudo el pinzel,
ni de Apeles, ni Timantes.
Du. Si es que vuestra sospecha
fuere cierta; no dilates
Enrique ver à Ysabela,
que quien se precia de Ami
(y mas quando del acaso
es tu amor la mayor parte,
si bien sin razon te culpo,
que en tu nobleza no cabe,
es fuerza, que adesmentir
essa noticia; al instante
se anteponga mi fineza,
à tu afecto vigilante.
Enr. Mi Vida, y mi Alma
voi.

D. Juan. O Amistad bello gigante!
mobil de la nobleza, y primer Cielo,
mar de tranquilidades, sin escollos,
sujeto à humilde playa, aunque pujante,
cristal en que se mira un semejante.
Cuerpo de dos Almas sin recelo,
castillo inexpugnable en patrio suelo,
Arco en quien se templa estrella errante.
Centro de tranquilidad, casa en quien vive
plato del coraçon, que le sustenta,
con gusto, y con sazon, de aquesta suerte,
que en obsequios tributa el q recibe,
y en retorno de su ley amor ostenta,
y mas al que infeliz hasta la muerte:
Que seras Enrique Amigo, fiel dechado
de amistad, y nobleza bien lo infiero,
quando miro, que à los filos de tu azero,
pudieras rendirme à la parca sin cuydado.
Con que devo segun esto, estar fiado,
de tu noble entereza; y mas no quiero:
Pues mi hado cruel influye fiero,
ser en mi propuesta porfiado.

Que

Que aun que se que ami costa solicita
el logro que procura mi desvelo,
viendo mi corta dicha en toda suerte,
recelo, (y aun sin duda) Margarita
por mas que me anime con anelo,
me sirva de contraste, asta la muerte.
Sale Fa. A buen hora llego, pues se quexa,
haziendo D. Juan sonetos à esta Rexa,
de su Amistad, y tu Estrella,
y si doy alivio asu querella,
me ha dedar por el aviso,
mas de quinientascolas de improviso.
D. Juan. Este es de Enrique mi amigo
Criado, y de mis ansias fiel testigo.
Y en quien fiar puedo mi cuidado,
pues estoy de Margarita enamorado.
que es esto Fabio, aque has venido?
Fa. Si la verdad he de dezir, como he sentido
que formavas de tus quexas un soneto,
quiero sacar de tus abstractos un concreto.
Que avezes sabe mas el licenciado,
que el que esta con malas artes graduado.
D. Juan. Siempre tu diversion aprecio mucho;
y assi passa adelante, que ya te escucho.
Fa. Pues allà va, vaya de cuento.
y sirvate de alivio, ò de escarmiento.
culla en la Botica delos tiempos,
donde se vende laexperiencia portalentos;
quando hablavan los boricos,
en latin sin estudiar como los Ricos;
viendo un asno, siempre hechado,
un puerco en su pocilga regalado.
decia, que este engorde, y Yo trabaxe;
y que mi Amo le sirva, y que le baxe
buena Arina, y buen Salvado,
y Yo para lo que salga este albardado.
Y si à el muchos regalos,
ami con agua, y con paja me den palos;
y con cara sarareña,
me maten cada dia con la leña.

mas llegò Santa Lucia,
y vna mañana ni bien noche, ni biẽ dia
entrandose el cortante,
cõ dos ò tres ministros arrogãte,
cõ vna fiera guadaña,
que solo para esto tiene maña.
Le pasaron el pescueço,
hasta que apuros gruñidos perdiò el Seso;
Y dixo aunque asno, assi à dentro,
para esso mas valia estar hambriento.
Que si cõ esse fin te engordò el Amo,
mejor es trabaxar, asno me llamo.
Y assi Señor aplica el cuento,
y no pierdas por las niñas el talento,
que morirte por ellas fuera vicio,
quando sabes, que Don Fermin perdiò el Juizio.

D. Juan. Bien acostas de mi mal,
oy siguiera tu consejo,
pues miro enfragil espejo,
aqueste lance fatal.
mas enpena sin igual,
por gozar del bien que adora,
triste el Alma gime, y llora,
por morir por quien me mata,
pues mi suerte infeliz trata,
lo que su dicha no ignora.
Fa. Dexa dexa tu cuidado,
que con migo, y con Ynes,
Margarita fuerza es,
que te busque enamorado.
Salen Ynes, y Margarita.
Mar. Bien Ynes has sospechado
que con Fabio aqui estuviera.
Fa. No ves? como si lo viera
dixe, que te buscaria,
pues al ver que se desvia
tu Amor, es fuerza que muera.
Ynes. Es fuerte resolucion,
Mar. yo te confiesso lo fuera,
año suponer tuviera
bien segura mi opinion.
D. Juan Feliz soy, pues la oca
logro en que pueda serviros
Mar. Lo que siento he de dizi
respeto de mi fineza.
Fa. Aunque tan ingrata empie
veras à la buelta giros.
Mar. D. Juã, de mi pecho ingr
mi mayor fineza infiero,
pues si aborrezco, te quiero
y si te quiero te mato.
mi vida està en tu recato.
tu muerte està en mi favor,
pues si el Duque mi Señor
llega asaberlo: es preciso,
si te juzgava indeciso,
que te juzgue ya traidor.
D. Ju. Aunq à costa de despec
advirtiera inconveniente,
fuera sin duda accidente,
que animara mas mi pecho.

pu-

pues de tantas flechas hecho
Marte fiero mi rigor,
muriendo vive mi Amor,
en mi zelosa porfia,
pues que mi vida no es mia,
si solo de mi dolor.
en tu amor vivo rendido,
aunque amante sin favor,
dezir amante, fue error,
pues ya obligacion ha sido
si es fuerza haverte querido,
despues de averte mirado,
un Coraçon ya postrado,
llega con tu fe avivir,
sino merezco dezir
Coraçon enamorado.
Mar. Si fuere tu Amor engaño,
à la Mariposa imitas,
pues tu muerte solicitas,
buscando tu propio daño.
D. Ju. es fuerza, q̃ el desengaño,
de mi ley ya lo acredite.
Todo va al primer embite,
guardemos pan para Mayo,
que no es Ynes, que al ensayo
puso ya su resto apique.
Mar. Serasme fiel?
D. Juan. Soy gustan,
Mar. De tu entereza,
D. Juan. No dudes,
Mar. Me temo,
D. Juan. Que temes?
Mar. Mudes.
D. Juan. Soy Bronçe,
Mar. Tambien Don Juan,
Yerro fuiste, que al Yman
de mi fineza olvidando
y noble respeto; quando
ami Amor fue Enrique ingrato
pudiendo de mi recato,
estar muchos sospechando.
D. Ju. Quando se, q̃ D. Fermin,
era el blanco de tu Amor,
solicitar fuera error,
un mal exito ami fin.
Fa. Ya suena esse retintin,
cerquita del Coraçon.
Mar. Pues como, ò porq̃ ocasion
ya mi afecto solicitas?
D. Ju. Porq̃ tu misma me incitas,
y me obliga essa atencion.
Mar. Luego en ti, no fue fineza?
en mayor desidencia insisto.
esso si pleguete à Christo,
juega juega de esta pieza.
D. Ju. Fue respeto a tu nobleza;
Mar. Dos vezes ingrato aqui,
(sin Alma estoy ay de mi)
ofende tu pecho estraño,
si ati con el engaño,
con el desengaño ami;
y assi escuso con no verte,
la ocasion de pretender;
librandome de no ser
ingrata, cõ no quererte. *vase*
D. Ju. Ya llegò mi infeliz suerte,
à tocar el desengaño,
pues por prevenir el daño,
influye mi hado infeliz,
con vno, y otro desliz,
siendo yo mi propio engaño;
Fa. Esso no quiere apretar
con tanta prisa el cordel;
bien sevè; que eres novel,
en esto de enamorar.
esso quiere regalar,
hazer del sordo, y el ciego.
D. Juan. En esta ocasion no niego
que es culpa mia, y no agena.
Fa. Pues hijo, paga la pena
del talion; por trasiego.
pero quenta, que me voy,
antes, que mi Amo nos vea;

y dessas platicas crea
aun peor de lo que soy. *vase.*
D. Ju. Aunque por supuesto doy
el riesgo; no lo escusara,
si ami atencion no estorvara
lo que devo à su nobleza,
malogrando mi fineza,
la ocasiõ q̃ aqui lograra. *vase.*
Salen Enrique, Ysabela, y Juana.
Enr. Desde aquel infeliz dia,
que el Duque la triste nueva,
diò del lastimoso acaso,
y mas sensible tragedia.
Latiendo mortales ansias,
siempre mi pecho se ostenta,
Y dieran fin ami vida,
respetos de su fineza,
a no suspender mis ansias,
mis suspiros, y mis penas,
el Yman de aquellos ojos,
y luz de tanta belleza,
que remora en el contraste
fluctuando entre las fieras
alas; oy mi vida triste
atu puerto feliz llega,
del escollo de mis dudas,
y del mar de mis tormentas.
Ysa. Mal Enrique solicitas
para aliviar mi tristeza
los medios; quando repites
mi cuydado; y te despeñas
al golfo de mis suspiros
entre las olas sobervias;
que al soplo de mis alientos,
yal embate de mis penas,
pudiera correr borrasca,
en essa in constante senda;
que en el mar de mi fortuna
abrir solo tu pudieras,
dando alivio ami cuydado,
y no amis pesares tienda.
Enr. No puedo mas, q̃ mi pecho
arde en susto; ay Ysabela!
Fa. No es razon, q̃ assi te que
porque puede assi quimer
bolveros atodos locos;
y Yo no tengo por cierta
ella noticia.
Ysa. Ay Fabio!
ojala que aqueso fuera,
mas como siempre los mal
à los jubilos se apressan,
se tienen por evidentes,
los que vienen con sospech
Fa. Yo que quieres, que te dig
nisi videro non credam.
Ysa. En esse dia feliz,
que tal nueva me truxeras,
ya con licencia de Enriqu
oy te ofrezco vna Cadena.
Fa. Como no sea de Yerro,
que cuydado meda, venga
mas dexemos à vna parte,
tanto disgusto, y quimera,
y vamonos, que ya rato,
que està dispuesta la Cena.
Ysa. Si fuere gusto de Enriqu
me pareçe que ya esperan
y es tarde;
Enr. Solo por ti,
es preciso, que prefiera
ami disgusto, tu gusto,
vamos Esposa Ysabela;
tu Fabio te quedaràs,
en el Antesala, ò Puerta;
por si acaso es que importa
para alguna diligencia.
Fa. Aunque soy tan ruin trast
mira ya si te aprovecha.
Sale D. Fermin vestido pobrem
Fer. Ya de su rueda inconstant
cansada està mi fortuna,
pues en tantas bueltas; vna

me da porque me levante,
esta es, (por mas que el Febo
tanto sus rayos sepulta,)
casa de Enrique, que inculta,
cassi ya mirar la devo;
que aunque puede mi fineza,
esperar tanto favor,
como Vos quereis Señor
que me mire en tal pobreza,
receloso de mi suerte,
llego con poca esperança,
pues pudo ya mi tardanza,
ponerme en tranze tan fuerte.
hablar al Duque es error,
ni tanpoco à Margarita,
y menos mi Amor lo incita,
viendome en tanto rigor.
Solo à Enrique, y à Ysabela
he de ver; y aun medroso,
porque nunca el poderoso
del infeliçe se acuerda.
mas si el verme en tal extremo,
fue por cumplir a su fe,
quien duda, que es fuerza, que
me ampare; de que me temo?
ha de Casa
e Fa. Que quereis?
ramos despachemos luego.
pareceme Fraile Lego
n lo pelado.
. Teneis
oticia, si vive aqui
D. Enrique de Toledo?
Mi Amo es.
Si es que puedo
(que he de dezirle ay de mi)
ompasivo merecer
e vuestra mano un favor,
ecidle à vuestro Señor,
Que os dè algo, que comer?
Si para besar su mano
ne da licencia.

Fa. Es casado;
y aqui el que no esta ordenado
no se la besa; Ytaliano
deve de ser este pobre,
tened paciencia, que Yo
aũque muy hambriento estoy,
os darè como me sobre.
Fer. q̃ buẽ alivio ami pena, *ap.*
hermano, lo que pretendo
es hablarle.
Fa. Ya os entiendo,
este no tendrà Cadena
quedarme por el recado.
decidme; como os llamais?
de donde, y endo posais?
Fer. Señor mio aqui he parado
à vuestra puerta; no digo
ni mi patria, ni mi nombre,
porque temo, que os asombre
si os lo dixere; un Amigo
suyo soy; podreis decirle
que espero solo licencia
para entrar,
Fa. Tened paciencia,
que luego buelvo.
Fer. Es posible,
que pueda mi triste suerte,
ponerme en aqueste estado,
tan misero, y desdichado.
para quando, à quando muerte
aguardas esse rigor
de tu guadaña furiosa,
que si con ansia penosa
oy muriere mi dolor,
pudiera no de inhumano
culpar tu loco despecho,
pues atantas penas hecho,
gustoso muero.
Sale Fa. Mi Amo,
me ha mandado, que os diera
este socorro; porque

son tantos los pobres, que
mas no puede, aunque quisiera
Fer. No le dixisteis, que era
un Amigo.
Fa. Atrabaxar
puede ir, y no enfadar,
que no tiene amigos tales,
quitese de essos umbrales,
ay mas recio porfiar! *arrojale.*
Fer. Como es posible mi pecho,
pueda articular la voz,
sin que exale por los ojos,
pedaços el Corazon!
que de penas, de disgustos,
de pesares, de rigor,
no ha inventado mi fortuna,
para que con migo atroz
sea; y cruel homicida
acostas de mi dolor!
mas si los Cielos permiten,
que Enrique sea traidor,
ingrato, y desconocido,
ami amistad, y mi amor;
que me quexo de mi suerte!
feliz soy, pues que llego
tiempo, que de mis finezas,
el premio lograse oy.
que fuera (sin que aya duda:)
primero en el Mundo Yo,
que ingratitud, mereciera
recompensas de un favor;
quãdo es propio de los hõbres,
la ingratitud, y el rigor,
en quien deven el cariño,
el respeto, y la atencion.
sin amparo, sin Amigo
sin vida, y sin alma estoy,
y à expensas de mi fortuna,
vivo, y corro tan veloz,
que pienso llegue à la parca,
breve el montante feroz,
que al hilo de mis desdichas,
qual nueva, picada hoz,
que sin piedad, no repara
en la mas fragante Flor,
corta el hilo a su belleza,
con tanta, furia, y rigor.
en donde divinos Cielos
ay de mi! (sin alma estoy)
he de abrigarme esta noche
pero en aquelle rincon,
destos umbrales; que pienso
segun las señas, que son
bellos por fidos, y xaspes,
puerta del templo mayor,
pienso quedarme ay de mi!
y à vuestro amparo Señor,
dexo mi vida infeliz,
que si de humano favor,
no merecen mis suspiros
ningun remedio; de vos
espero solo el alivio,
mi Dios, mi Bien, y mi Am

Quedase D. Fermin dormido, y s
un emboçado risamente vest
arrimase à una puerta, y sale
Juan por otra parte con Capa
Espada.

D. Ju. Hermosa, y obscura noc
ya parece, que los Cielos
y essos Astros, que ami vid
influyen con rigor fiero,
vestidos de pardas sombras,
solicitan mis intentos.
Vibrando en celosas ansias,
en aquesta esquina puesto,
acompañado mi orgullo,
deste cruel instrumento,
he de ver, si la sospecha
que he tenido con D. Diego
es verdad; y si lo fuere,
por essos divinos Cielos,
que he de postrar tu osadia,

ami

ami furor, y despecho.
mas que escucho! mas q̃ miro!
acia ami passos siento.
y Margarita à la rexa
estava ahora; que espero.
Quien es! quien va! tengase.
No me responde? sangriento
despoxo pues de su vida,
ha de ser su atrevimiento.
ira D. Juan un Pistoletazo, y cae Emboçado, y rebolcandose dize.
reboçado. Como traidor ami vida
ay de mi! valedme Cielos!
. Ju. Muerto es, no ay q̃ dudar,
y assi dispongo: (supuesto
me disimula el reboço
de la noche, y manto negro)
apartar de aquesta esquina,
por mas disimulo el cuerpo;
y si fuere el atrevido
este, y traidor de D. Diego,
pues con sus zelos me mata,
muera tãbiẽ de mis zelos. *vase.*
alen de Ronda un Juez, un Escri-ano, y un Aguazil con linterna.
lgua. Señor, por aqui el ruido
fue sino engaño; que es esto?
Esc. Sangre ay.
uez Seguid el rastro.
lgua. Mas que miro! aqui ay dos
cuerpos ya difuntos.
lcersan la Luz, y registranles
uez. Pues te engañas,
porque solo el vno pienso
es el cadaver, y el otro
que es el agresor sospecho.
evãtase D. Fermin medio dormido.
). Fer. Quien llama?
lgua. Tengase al Rey,
er. Ay de mi! valedme Cielos!
g ua. Con que disimulo piensa
librarse de aqueste empeño.
Fer. Señor,
Juez. No ay que replicar,
atadle las manos luego,
y echadle en un Calaboço,
muy bien cargado de Yerro.
Atale el Aguazil las manos detras.
Fer. Ay infelisse de mi!
Agua. Pues queria el cicatero,
ser asesino, y ladron,
y luego hazer del D. Diego.
no sabe, que los valientes,
todicos paran en esto.
Llevasele à empellones.
Juez. Ora llevad la Luz,
por ver si conoceremos
por las señas, quien serà
este, q̃ aqui yaçe muerto *repara*
D. Diego de Roxas es
mi primo; ò quien sangriento
pudiera vengar su vida,
con rigor tirano, y fiero;
mas supuesto, que la causa
en mi mano esta; escarmiento
has de ser de tu delito,
en los siglos venideros;
Escrivano registrad,
(pues parece gente siento)
si ay alguno, que os ayude
aretirar este cuerpo,
y en esse zaguan, de casa
D. Enrique de Toledo
podeis dexarle. *vase*
Esc. Esta bien.
Salen dos ò tres de enboço.
vamos Señores, que luego
me manda su Señoria,
vaya à escrivir el proceso.
Entranse con el Cadaver, y Salen el Duque Enrique, y Fabio.
Enr. Sabes Fabio, si esse pobre
dizen, q̃ à D. Diego à muerto?

Fa. Esso Señor es muy cierto.
Du. Preciso serà, que obre
la justicia con rigor,
que es su parte muy valida;
y en quien fue cruel homicida
justo es.
Enr. No se Señor,
porque en aquesta ocasion,
oy à su piedad me animo,
y en sus penas me lastimo,
sin saber porque ocasion.
Aunque darla bien pudiera,
porque es sin duda evidente,
que si fuera el delinquente
à su lado no durmiera.
Du. Tal vez, con esse rebeço,
se exexura vna maldad.
Fa. Si ello fuera verdad,
no durmiera con reposo;
pero si el Cadaver frio
estava ya, y sin aliento,
con que fin, ò con que intento
hiciera tal delvario.
Que es fuerza si le encontrara
à su lado la justicia,
que à costas de su malicia
que el delito le imputara.
Enr. Nadie con mas fundamẽto
hablara mejor, que Fabio.
Fa. Pues fue seneca mas sabio,
ni de Balan el jumento?
Du. Y se dize si ay testigo,
ò alguno que le conozca?
Fa. Alta què pique la mosca,
todos dizen, que es mendigo.
Yo le vi desde vna rexa,
y en su modo cortesano,
me ha parecido Ytaliano,
y dizen de ti se quexa.
Du. Sin duda, que algun criado
es que ha servido à Fermin.
Enr. Solo Señor, esse fin
me obliga con mas cuydado.
Du. Vete Fabio, y si es que fuere
como dizes; es preciso
bolviendo con el aviso,
haga Yo lo que pudiere.
Enr. Como fuere assi; el respeto
de mi Amigo me obligara,
aque su vida librara
Vuestelencia;
Du. Y en efeto,
es siempre el criado fiel,
de su Señor un retrato,
y quien es al siervo ingrato,
es tambien al Dueño infiel.
Porque si al Dueño le toca
la proteccion del criado,
tanbien por raçon de estado,
al fiel Amigo le toca.
y assi con justa raçon,
deve obligarte esta ley,
por tu nobleza; y al Rey
procurar mi mediacion.
Sale Fabio apresurado, y confuso.
Fa. Ay Señor, que llevan ya
à ajusticiar; estoy muerto;
Enr. Que tienes loco?
Du. De cierto,
que Amigo suyo serà.
Fa. Si lo es; mas otro fin
es quien suspende mi labio;
Du. Acaba, què esto Fabio?
Fa. Señor, q̃ el pobre es Fermin.
Du. Que dizes!
Enr. Sin Alma estoy!
Fa. No ay remedio si te tardas,
corre Señor, à que aguardas?
Enr. Ya con mi fineza oy,
es fuerza pague mi vida,
pues es Fermin inocente,
y Yo el infiel delinquente,
ingrato, y cruel homicida?

disc

disculpe con mi nobleza,
la ingratitud de mi pecho,
y pues Yo el delito he hecho,
pague pague mi Cabeça.

Alos ultimos versos haze, que quiere irse; detienenle el Duque, y Fabio, y no pueden.

Du. Mira mira, que Ysabela,
tente Enrique, cierra el labio;
ayudame hijo Fabio.

Fa. Señor, que harè si se pela?

Du. Vete Fabio aprevenir
en Ysabela el disgusto,
mientras Yo con ansia, y susto,
su remedio he de inquirir.
que si Enrique de D. Diego
oy se acredita homicida,
no es posible que su vida,
se libre de este trasiego.
Que era noble, y poderoso,
y muy valido del Rey,
y cumpliendo con la ley,
se ha de mostrar riguroso. *vase.*

Fa. Yo me guardarè bien de esso,
sino acogerme à Sagrado,
que no se escapa el criado,
quando el Amo pierde el seso.
que si a su Casa me arrimo,
y à el deguellan por noble,
a mi recelo por pobre,
quieran bolverme racimo.
que si el por su fineza,
morir quiere, y por su Amigo
vive Dios; que Yo no sigo
su locura, en mi pobreza.

Salen el Escrivano, y el Aguazil.

Esc. Sin Armas està, dexarle
es culparnos de Villanos.

Fa. Beso à Vstedes las manos
Cavalleros.

Esc. Presto atadle

Agua. Pareceme, q̃ humor gasta.
tengase al Rey.

Fa. Quedo, quedo,
que de Enrique de Toledo
Criado soy.

Esc. Esso basta,
para hazeros delinquente.

Fa. Par Diez, que cay en la
Trampa, *agaranle.*
sabe Vste por donde campa
mi Amo aora.

Agua. Evidente,
es que sea el criado loco.

Esc. Pues atadle asta que sienta.

Fa. Vive Dios, que me rebienta,
ea vamos poco à poco.

Agua. Amigo, aquesto no es nada
respeto de lo que espera,

Fa. Y es menester mucha cera
en essa funcion?

Agua. Va da da.

Fa. Pregunto so Calainos,
y quando serà el fracaso?

Agua. Parece, que no haze caso,
Yo le apretarē los linos.

Fa. Ay que me mata.

Esc. Bastante.

Agua. Par Diez, q̃ me he de vēgar

Fa. No ay duda, me ha de ēpalar

Agua. Ea vamos adelante.

Fa. Poco apoco solāpiño, *rēpujale*
que ya que Dios le hizo noble,
ha de ver, que soy un pobre,
y tratarme con cariño.

Sale D. Juā como triste, y despechado.

D. Ju. Como es pusible permita
mi Amistad; y mi Nobleza,
que pague con su Cabeça,
Enrique lo que à credita.
Pues si atento solicita
morir, por cumplir su fe,
Yo; (supuesto solo se,

soy el Cruel Homicida)
he de mal lograr mi vida,
y no el que inocente estè.
Alientese mi Valor,
à la justicia, y la ley,
sepa la verdad el Rey
y execute su rigor,
que si el infiel agresor,
he sido Yo del delito,
con justa raçon me incito
aser mi propio homicida,
pues ya al que me dio la vida,
bolverse la solicito.
oy al eco de mi voz,
y el destemplado clarin,
dando amis desdichas fin,
he de librar à los dos.
que aunque el mõtante feroz,
puesto miro en mi Cabeça
cumpliendo con la fineza
de su Amistad, y mi amor,
ya no temo su rigor,
ni de mi muerte me pesa. *vase.*

Salen Enrique y Fermin con grillos, y Fabio con cadena; un Juez, un Escrivano, y un Aguazil.

Juez. Aora su Magestad,
ha de salir, y es precisso,
de lo que Juzga indecisso,
diga Enrique la verdad.
Fa. El es loco en propiedad,
Yo se lo habrè de dezir.
Enr. Dexame Enrique morir,
pues que infeliz he nacido.
Fa. Solo el Diablo ha podido
aqueste en redo ingerir.

Salen el Rey, el Duque, Ysabela, Margarita, Ynes, y Juana con Pañuelos en las manos muy llorosas.

Rey. Absorto estoy, y suspenso,
de ver Enrique ha podido
dezir, que haya cometido
tal infamia;
Du. Yo no pienso
que sea assi.
Juez. Por extenso,
podra Vuestà Magestad
oy apurar la verdad.
Rey. Decidme, quien à D. Diego
de Roxas mato?
Enr. No niego,
que Yo hize la maldad.
Rey. Como ya Duque podrè
disimular el castigo?
Du. Como sean fiel testigo,
estas canas, y mi fe.
Ysa. Ay infelize q̃ harè? *inquietase.*
Fa. Pobre de mi, que con pena
arrastrando esta cadena,
porque atu casa me arrimo,
me verè en agraz racimo,
sin pampanos en la entena.

Sale D. Juan, y arrodillase al Rey.

D. Ju. A vuestros pies grà Señor,
me acusa mi propia ley,
y pues soys tan justo Rey,
vsad de justo rigor,
Yo fui el Reo, Yo el traydor,
Yo el infame delinquente:
libresse el que estè inocente,
y sea oy mi Cabeza,
exemplo que en la nobleza
se burile eternamente.
Yo fui, quien por Margarita
à D. Diego di la muerte.
Rey. Basta D. Juan; (làce fuerte!)
levantad, que si acredita
la verdad, que solicita
saber mi pecho dudoso,
vuestro arrojo valeroso
sin que falte Yo à la ley
pues vos os culpais; no Rey,
si Padre serè piadoso.

quitanse los grillos, oy

oy nueyo aſumpto a la fama,
ha de dar vueſtro blaſon,
y mi juſticia el perdon,
que con juſta ley ſe aclama;
y ſu pueſto, que eſſa Dama
os cauſo tanto diſguſto,
dadle la mano, que es juſto
coreſponda ſu fineza.
à vueſtra inmortal nobleza,
ſin recelo ya, ni ſuſto.
). Ju. A tanta dicha, y favor,
y mi ſilēcio reſpō da. *dale la mano.*
Mar. Y mi ley os correſponda,
con mi reſpeto, y amor.
a. Yo ſoy Judio Señor?
venga, venga à cà Yneſilla.
Rey. A Vos Fermin, vna Villa
os doy de mi patrimonio.
Fa. Que no le tiente el Demonio
en darme ami vna Caſilla?
Fer. El Cielo Señor proſpere
vueſtra invicta ſucceſion;
Du. Y permita la ocaſion,
que en ſerviros mereciere.
Yſa. Y en tanta fineza fuere
vivo fenix renacido.
Enr. Y Yo de los Yerros pido,
el diſimulo, y piedad,
ò por Criſol de Amiſtad,
ò laſtima de Rendido.

FINIS.

Se Hallarà en Alicante, en la Imprenta de los Herederos de Andres Clemente.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T445
v.24
no.24